

Jueves, 21 de abril de 2022  
Monterrey, Nuevo León, México

## **REUNIÓN ESPECIAL**

### **REV. MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

Bendecido sea el Eterno Nombre del Señor, el Eterno Nombre del Señor Jesucristo, el Gran William; y en el Nombre de William, el Nombre del Rey de reyes y Señor de señores, Nombre de Reclamador, iniciamos esta reunión, pidiéndole al Señor —de todo corazón, con sinceridad, con amor— que esta reunión sea de gran bendición para todos los hijos de Dios, para todos los que aman al Señor, para todos los que desean la Luz y la Verdad de Dios en el día en que estamos viviendo.

Pedimos una bendición muy grande para esta reunión: Que el Señor nos bendiga mientras estamos aquí leyendo la Escritura y oyendo estos videos. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Así sea.

El propósito de esta reunión es que oigamos dos audios que nos ha mandado nuestro hermano José Benjamín Pérez.

Él me mandó primero un audio donde nos dio a conocer (el primero, que es 32 minutos)...; después me mandó otro, pero ahí fue cuando hablé con Epifanio la primera vez. Y después que vine, él me dijo: “Mira, Miguel, te mandé... para que borres ese y pongas este otro”. Yo lo oí, pero yo dije: “No, pero, hermano Benjie, vamos a poner los dos. Nosotros no tenemos prisa. De

todas maneras te podemos escuchar los dos”.

Y ese es el propósito: de escuchar estos dos audios; y, sobre todo, mi propósito es que el Señor nos ubique completamente en lo que sea Su perfecta voluntad.

Aquí todos nosotros tenemos libre albedrío, somos gente libres. Los que están aquí, ya yo les dije que fue que Epifanio me los señaló. El único que está señalado por mí fue Gerson. Por los demás, pues el hermano Epifanio me dijo: “Estos y estos”. Y yo le pedí a Epifanio que estuviera mi esposa y que estuviera la esposa de él, porque eran muy importantes, son mujeres claves en el Programa Divino. De tal manera que el hermano Epifanio ya los vio a ustedes ahí ya; por eso él sintió en su corazón que eran las personas; me dijo: “Vamos a...”. Yo le dije: “Bueno, si tú lo sientes así, pues vamos a hacerlo”.

Mis recomendaciones ahora vienen por la Escritura. Vamos a... Anoten allí:

### **Primera de Corintios 4:5**

***<sup>5</sup> Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor...***

[MBM] Hasta que regrese el Ángel, ¿no? Eso es 4:5 de Primera de Corintios.

***<sup>5</sup> Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, (antes) que venga el Señor...***

[MBM] Yo les digo: “Antes que venga el Ángel”.

No se ponga a juzgar usted por aquí, por allá. Deje, que cuando el Ángel venga, él va a aclarar todas las cosas. Usted cree que viene, ¿no? Primeramente la Escritura nos habla: el Señor Jesús dijo que en el Día Postrero Él resucitará a los muertos, eso es la promesa del Señor; pero él también nos

dijo que se iba hacia ese lugar, se iba tranquilo, porque estaba dejando acá al hermano Miguel..., ustedes lo vieron.

El hermano Benjie conoce todas esas Escrituras, todas esas recomendaciones del Ángel; y que él venía. Hay una parte donde él lo dice: [WSS] “Y cuando ustedes vean...”. ¿En qué libro es que está esa parte? [WSS] “Cuando ustedes vean ese...”. Daniel, ¿en qué libro es que está? ¿No es en el...? Que dice: [WSS] “Cuando ustedes vean a ese personaje allá, están viendo la Segunda Venida del Señor, estarán viendo a Elías y estarán viendo...”. ¿No lo tienes tú por ahí, esa Escritura, Daniel? ¿Ah? ¿La tienes en el celular? Aquí vamos a tener que dejar que prenda el celular. Si la tienes allí, la buscamos, y me la lees, para que sepamos qué fue lo que él dijo allí en esa Escritura. Hay una Escritura ahí.

• Pero el consejo, mi recomendación, es que hagamos como dice aquí la Biblia: “No se ponga a juzgar usted nada antes de tiempo, hasta que venga el Ángel del Señor con los santos”. Él prometió que venía. Además, la Biblia dice que el Señor Jesucristo dijo que los muertos en Cristo, Él los resucitaría en el Día Postrero; y también nos dijo cuál era el Día Postrero. Estamos en el Día Postrero.

*<sup>5</sup> el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.*

Mire, el Señor va a aclarar, “también”, Él va a aclarar “lo oculto de las tinieblas”, y Él va a “manifestar las intenciones de los corazones”; así que Él sabe lo que hay en cada corazón. Y yo no tengo por qué juzgar, porque yo no conozco; los corazones los conoce Dios; el que sabe - el que discierne las intenciones

del corazón es Dios; así que yo no puedo juzgar: “No, que este tiene un mal corazón, que tiene...”. Eso no me corresponde a mí; eso le corresponde al Señor en Su Venida. ¿Ve?

Miren, porque yo puedo estar juzgando de acuerdo a lo que ven mis ojos, pero el Señor juzga de acuerdo a la realidad, a las intenciones del corazón. Y entonces cada uno “va a recibir (¿qué?) su alabanza (¿de quién?) de Dios”; no va a ser de ningún hombre.

El Señor va a decir: “Este estaba pensando así, este estaba pensando así. Yo soy el que sé lo que estaba pensando. Usted estaba pensando que él estaba pensando así y así, pero eso era lo que pensaba usted; pero no era lo que él estaba pensando. Yo sí sé lo que él estaba pensando”. Entonces, allí nos toca a nosotros... Dice:

*<sup>5</sup> ... no juzguéis nada antes de tiempo...*

Anoten también esa Escritura tan tremenda de Hebreos, que ya la conocemos nosotros: Hebreos 4:12 (esa Escritura es muy importante), y el verso 13 también. Dice así, miren ustedes:

### **Hebreos 4:12**

*<sup>12</sup> Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos...*

¡Oiga! Aquí la Palabra no solamente parte el alma: puede partir también “el espíritu”, penetra hasta “las coyunturas” y a “los tuétanos”... se mete bien adentro.

*<sup>12</sup> ... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

[MBM] Eso lo hace la Palabra, y la Palabra es Dios.

*13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.*

Entonces tengan esas Escrituras que nos muestran que es la Palabra —la Palabra es Dios— el que puede discernir las intenciones del corazón de la persona.

Y la otra recomendación que les estoy haciendo yo... Estas son recomendaciones que yo les estoy haciendo antes de...

- Bien, la otra cosa es: No escuche el audio con prejuicio. Porque si usted viene con un prejuicio, y usted sabe: “Ese está malo, ese está errado, ese...”. Ya, si usted viene así, ¿para qué va a sentarse aquí a escuchar? ¡Váyase! Usted está escuchando con prejuicio: “Ya de por sí este está equivocado”. ¿No ve?

Y ese es el problema que tuvo el pueblo de Israel, los fariseos, los saduceos: que cuando iban con Jesús ya iban prejuiciados. Cuando lo veían, y entonces de repente Jesús hacía un milagro: “¿Ve? El diablo. Mira cómo el diablo está haciendo milagros también. ¿Ve? Ese es Beelzebú”. Estaban prejuiciados.

Entonces nosotros no podemos escuchar esto con prejuicios. Tenemos que escucharlo con el corazón abierto, pidiéndole al Señor: “Yo no lo sé todo. Yo quiero aprender. Yo no me quiero quedar con cualquier cosa, ni tampoco quiero recibir una cosa errada. Yo no quiero recibir una cosa equivocada, Señor. Yo quiero recibir lo que es la verdad, lo que es correcto, lo que es justo. Lo que Tú estás haciendo, eso es lo que yo quiero recibir. No quiero recibir una cosa errada. Quiero recibir lo que está

bien, lo que está correcto”.

Vamos a... Les voy a dar allí unas dos Escrituras también, con respecto a eso, que sería... Vamos a leer primero Juan 7; bueno, para leerlo completo vamos a leerlo desde el verso 37, para leerlo más completo:

### **San Juan 7:37**

*<sup>37</sup> En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.*

*<sup>38</sup> El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*

[MBM] Está hablando de la persona que cree verdaderamente en Él y nace de nuevo, nace en el Reino de Dios; y esa persona, sale de él como un río de agua viva.

*<sup>39</sup> Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él...*

[MBM] Todavía no había venido el Espíritu Santo. Ustedes saben que todavía Él no había sido glorificado.

*<sup>39</sup> Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.*

*<sup>40</sup> Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente este es el profeta.*

[MBM] ¿Ve? Hubo gente que por la Palabra dijeron: “Este es el profeta”. Entendieron que ese era el profeta.

*<sup>41</sup> Otros decían: Este es el Cristo.*

[MBM] ¿Ve? Así que hubo gente: “Esta Palabra nos muestra que es el Cristo”.

*Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?*

*<sup>42</sup> ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la*

*aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?*

[MBM] “Es que este no puede ser, porque este es un galileo”. Pero resulta que Él era del linaje de David también, y era también de Belén; pero esas personas no conocían eso. Ellos estaban juzgando por lo les dijeron, que: “Este es un galileo. Si es un galileo, de allá de Galilea nunca ha salido nada bueno”. Entonces, decían:

*<sup>43</sup> Hubo entonces disensión entre la gente a causa de él.*

*<sup>44</sup> Y algunos de ellos querían prenderle* (querían agarrarlo y golpearlo y..., porque ellos estaban seguros —para ellos— que era un falso; querían agarrarlo, golpearlo y matarlo); *pero ninguno le echó mano.*

*<sup>45</sup> Los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y estos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído?*

[MBM] “¿Por qué no lo agarraron y nos lo trajeron aquí?”. ¿Para qué?, ¿para qué lo querían ellos allí? Para matarlo; para eso lo querían, lo querían para eso.

*<sup>46</sup> Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!*

[MBM] “Nunca habíamos visto una persona hablar así, no nos atrevimos a tocarlo”.

*<sup>47</sup> Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados?*

[MBM] Así que para ellos, el creer en Él era que estaban engañados.

*<sup>48</sup> ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?*

*<sup>49</sup> Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es.*

*<sup>50</sup> Les dijo Nicodemo* ([MBM] estaban en el Sanedrín, ahí. Sí, Nicodemo, el que vino de noche, ¿no?), *el que vino a él de*

*noche, el cual era uno de ellos* ([MBM] preguntó Nicodemo, una pregunta que hace Nicodemo a todo el Sanedrín):

*<sup>51</sup> ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?*

Es una pregunta:

—“Señores, les hago una pregunta. ¿La Ley nuestra puede juzgar a un hombre sin oírlo y sin saber lo que ha hecho, sino únicamente porque nosotros decimos que es malo? ¿Tenemos que hacerlo? ¿Será así?, ¿o vamos a cumplir la Ley?”.

Entonces... ¡Ah!, ahí le respondieron; ¿qué le dijeron? Ahí le respondieron:

*<sup>52</sup> Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo?* ([MBM] Así que tú también eres de los galileos). *Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.*

Entonces ya ustedes pueden ver que cuando tú vas a oír algo, si ya tú tienes el prejuicio de que Jesús era un falso profeta, de que..., ya de por sí no vale la pena que estés ahí en esa reunión, porque tú lo vas a condenar. Todo lo que diga, vas a decir: “Eso no, eso no es”. Y si hace un milagro...

Aquí hay una Escritura que nos va a leer el hermano Daniel...

[Hno. Daniel]:

**Domingo, 13 de agosto de 2017<sup>1</sup>**

**Cayey, Puerto Rico**

**8:25 a.m.**

(Estas líneas de texto son directas de la pluma del doctor William Soto Santiago)

Cuando vean a ese profeta mensajero del Séptimo Sello, estarán viendo la Venida del Señor con Moisés y

1 Compilación de mensajes “Por amor a los escogidos”, pág. 5



Elías cumpliendo las profecías de la Tercera Etapa en la Visión de La Gran Carpa Catedral; y ahí me verán de nuevo. Los amo mucho, que Dios les bendiga.

*William*

[Rev. Miguel Bermúdez Marín] “Cuando ustedes vean de nuevo a ese mensajero”. Y dice que lo van a ver ¿dónde? En la Carpa Catedral, ¿verdad? Cuando ustedes lo vean, ¿a quién están viendo?, dijo él, van a estar viendo a Moisés y Elías, y a Jesús manifiesto ahí, ¿verdad? Usted y yo lo creemos. Pero si usted le lleva esto a un grupo denominacional, dice: “Esta gente está loca. ¿Cómo van a estar creyendo que va a estar ahí Jesús y que va a estar ahí Moisés, y que va a estar ahí Elías?”. Ellos no vale la pena que oigan esto, porque van a, enseguida, a protestar.

Entonces lo que yo les estoy diciendo a ustedes, lo digo de corazón, se los digo con sinceridad: Usted no oiga este video con un prejuicio ya preestablecido, por lo que le dijeron, por la información que le han dado, por lo que usted pueda saber; porque entonces ya, de por sí, usted va a decir: “Eso está mal”. Eso era lo que pasaba con Jesús, cualquier cosa que Él hiciera, ya para ellos estaba mal, porque ya estaban prejuiciados.

Entonces, encontramos nosotros aquí... San Juan 7:51, que él dijo: “Pero ¿juzga nuestra Ley un hombre...?, ¿no lo juzga, sino primero lo oye y después sabe lo que ha hecho?”.

— “Este no... Aquí la Ley no tiene sentido. Aquí la Ley no... No importa que la Ley diga que no se debe hacer; pero este lo debemos agarrar y matarlo; aunque la Ley diga lo contrario (entonces, no importa lo que la Ley diga, ni lo que sea la voluntad de Dios. Si la Ley es la voluntad de Dios): No, no importa; esa Ley hay que ponerla a un lado”.

Entonces no te va a servir de nada si tú vas a agarrar una

cosa y la vas a empezar a condenar antes de pedirle al Señor que te ayude, que te revele, que te enseñe...; que no es lo que tus ojos ven, ni lo que tus oídos oyen; es aquello que el que discierne los corazones te puede revelar a tu corazón y a tu vida. No es lo que el hombre ve y lo que los oídos oyen; es el discernidor, que es la Palabra. Y si esa Palabra tú la vas a oír: pedirle al Señor “que me hable, que me revele, que me enseñe, porque yo quiero conocer la verdad, yo quiero conocer lo que es justo, quiero conocer ¡lo que es correcto!”.

Yo quiero conocer lo correcto. ¿Y usted? Bueno, ya saben entonces.

• Ahora estamos acá en otra Escritura que les estoy dando, que es (anótenla también):

***Mateo 12:22***

*<sup>22</sup> Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.*

*<sup>23</sup> Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?*

*<sup>24</sup> Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.*

Fíjense ustedes, están viendo que este hombre es sanado, la bendición de que este pobre hombre es libertado, puede hablar ahora, puede ver ahora, el Señor le sana la vista, le sana su lengua, le sana... Entonces, en vez de decir: “¡Oiga!, pero esto no lo habíamos visto nosotros antes, y esta bendición... si Él se la aplica a este y se la aplica a otro y a otro, va mucha gente a recibir bendiciones”. No, como ellos estaban prejuiciados: “No no, ¿ve?, ¿ve? Fíjense, ahí está Satanás, ¿ve? Beelzebú

echando fuera demonios”.

¿Se dan cuenta lo que es el prejuicio de la persona? ¿Para qué vas a oír una cosa si estás prejuiciado?, porque ya la vas a condenar antes de oírla. Entonces le dijeron:

*24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.*

*25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.*

*26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?*

[MBM] Pero ¿ve? Aquí está la cosa: “Pero si yo echo fuera los demonios...”. Él dice:

*27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú...*

[MBM] Bueno, esta pregunta no la entiendo muy bien, pero esta fue la que Jesús hizo:

*27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.*

*28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.*

Es decir: “¿Por qué no ven ustedes lo contrario?, en vez de que... Satanás no se puede estar echando afuera a sí mismo. ¿Por qué no ven que el Reino de Dios ha llegado cuando yo vengo en el Reino de Dios a libertar a la gente que está oprimida?, que está atada por los demonios, los tiene ciegos, los tiene mudos, los tiene... y yo estoy haciendo esta labor. ¿No se dan cuenta que es que Reino de los Cielos ha...?”. Pero ellos no lo veían así; ellos estaban empeñados que eso era del

diablo, ya estaban prejuiciados. Entonces dice Él allí:

***29 Porque ¿cómo puede alguno entrar...?***

[MBM] Y aquí hay una revelación muy grande en este versículo 29, ¿ve? Estoy leyéndoles a Mateo 12, ¿ve la revelación que hay aquí?

***29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes (o sea, quitarle los bienes a ese hombre, quitarle todo), si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.***

Entonces, aquí ustedes pueden ver qué fue lo que pasó cuando Jesús llegó al infierno, a “la casa del hombre fuerte”: lo ató; y atado le quitó las llaves, le quitó lo que Él iba a buscar ahí: las llaves del infierno y de la muerte. Dice: “¿Cómo puede quitarle al hombre fuerte las propiedades de él, si primero no lo ata?”. Y después que está atado, le quita todo lo que Él quiere quitarle. Entonces ahí estaba dando Él una luz muy tremenda en esa Escritura, ¿ven ustedes? Entonces dice:

***30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.***

***31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.***

***32 A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.***

Entonces, yo lo que les estoy aquí recomendando a ustedes, es que tengamos cuidado; porque estas palabras de

Jesús son verdaderas, estas no son palabras tontas las que Él está hablando.

Entonces, ¿qué es la blasfemia contra el Espíritu Santo? Él dice: “El que hablare algo contra el Hijo del Hombre pues le puede ser perdonado, pero el que habla algo contra el Espíritu...”.

¿Qué es lo que hoy tenemos nosotros en medio de la Iglesia? ¡Es el Espíritu Santo!

Cuando el Espíritu Santo descendió el Día de Pentecostés, descendió en todos los que estaban allí, todos los apóstoles tenían el Espíritu Santo; pero el Señor usó uno de esas personas para hacer la Obra y el trabajo que Él quería hacer en ese momento, que tenía que hacer. Tuvo que usar uno. Pero todos recibieron el Espíritu.

El Espíritu está en la Iglesia del Señor. ¿Y saben ustedes que nosotros somos Templo del Espíritu Santo? Y ahí hay una cosa muy importante en todo eso.

Entonces, esto de la blasfemia contra el Espíritu Santo... Dice: “Blasfemar, eso no tiene perdón (dijo Jesús), ni en este siglo ni el que viene tampoco”. Así que hay que tener cuidado. Si tú más bien no entiendes una cosa, pues yo... estoy dando recomendaciones; son recomendaciones del hermano Miguel, que les estoy dando. Si no entiendes, mejor di:

“Bueno, Señor, yo no entiendo esto, yo no lo veo (¿ve?)... ¡Ayúdame Tú a quedarme callado hasta poder entender qué es lo que Tú... lo que tú tienes! Yo quiero lo correcto, yo quiero la verdad. Yo no quiero una mentira, yo no quiero un engaño, yo no quiero un sustituto. Yo quiero lo real... quiero lo real. Y por lo tanto, Señor, yo te he recibido, yo te pido que me ayudes para amarte cada día más, para crecer más en lo espiritual. ¡Ayúdame! Ayúdame para tener un crecimiento mayor en Tu Palabra, en Tu Espíritu. Ayúdame también a que yo no vaya a

pronunciar una cosa que pueda ser contra mí mismo”.

Porque Jesús... Anoten también allí mismo, ya que estamos en ese mismo capítulo, anótenlo allí, en el mismo capítulo 12, el verso 36:

***Mateo 12:36***

*<sup>36</sup> Mas yo os digo (¿Ve lo que dijo Jesús?) que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.*

*<sup>37</sup> Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*

Quiere decir que una palabra, hablar una palabra correcta, como decía el hermano Branham cuando aquella mujer habló: **“¡Esa es la pura verdad, hermano Branham!”<sup>2</sup>**.

Ella pudo haber dicho: “Hermano Branham, ¡ay!, ¿cómo fue que esas ardillas aparecieron? Eso es muy difícil hermano Branham, pero ya que usted es el pastor, y lo dice, yo se lo creo ¿eh? Porque usted es el pastor”, ya eso era diferente. Pero cuando ella dijo: “¡Esa es la pura verdad, hermano Branham!”, el Ángel del Señor se agradó y le dijo: **“Dale lo que pida, lo que pida le será otorgado”**.

Entonces... y ya tú ves... O como cuando vino Marta. Si Marta en vez de decirle lo que le dijo, le hubiera dicho: “Oye maestro, tantos favores que te hemos hecho. Tú llegas aquí a nuestra casa, nosotros te lavamos la ropa, te damos de comer y a ti y a Tus apóstoles, y ahora te mandamos a llamar para que oraras por nuestro hermano que se estaba muriendo ¡y no viniste! ¿Qué pasó, Maestro, con eso?”.

2 Compilación de extractos “La introducción de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia”, **pág. 251, párr. 179** (Historia completa: [60-0417] “Id, decid”, págs. 150-151, párrs. 170-183); **pág. 296, párr. 67** ([64-0614M] “Develando a Dios”)

No. Ella cuando lo vio se postró, y le dijo: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”, pero ¿ve la otra palabra que habló?: “Pero yo sé una cosa, que todo lo que Tú pidas a Dios, Dios te lo dará”. Y Él le dijo: “Tu hermano va a resucitar”<sup>3</sup>.

¿Se da cuenta que ahí mismo le dio la respuesta? ¡Se agradó!... la Palabra.

Uno tiene que tener cuidado, si no va a hablar una palabra agradable a Dios y que sea de bendición para los hermanos, más vale quedarnos callados y no decir nada, porque eso no nos va a ayudar a nosotros.

Eso es muy importante, esa parte que les estoy mostrando; porque Él dice que por tus palabras tú vas a ser... y Él sabe lo que está diciendo: “Por tus palabras vas a ser condenado o vas a ser justificado”<sup>4</sup>.

Yo quiero ser justificado; yo, si no entiendo: “Bueno, Señor, ayúdame. Yo no entiendo esto, pero no quiero decir nada en contra de esto porque yo no lo sé todo, Tú eres el que lo sabes todo. Así que ayúdame, enséñame, prepárame”.

Entonces mis recomendaciones son que escuchemos estos videos que vamos a escuchar, sin ningún tipo de prejuicios; con el corazón abierto, con la mente abierta; y usted es libre, porque nosotros tenemos libre albedrío. Queremos lo correcto, queremos la verdad.

• Les doy un versículo más y con esto ya nos disponemos para oír estos audios, que fue lo que hemos venido a hacer. Y este otro versículo está en Primera de Corintios, capítulo 2, verso 9. Dice así:

---

3 San Juan 11:20-23

4 San Mateo 12:37

### **Primera de Corintios 2:9**

*<sup>9</sup> Antes bien, como está escrito:*

*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó...*

[MBM] Hay cosas, hermanos, que usted y yo no las conocemos, pero Dios sí las conoce; y por el Ángel Mensajero es que nos las va a dar a conocer.

*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,*

*Ni han subido en corazón de hombre,*

*Son las que Dios ha preparado para los que le aman.*

*<sup>10</sup> Pero Dios nos las reveló (¿a quién?) a nosotros (¿por qué manera?) por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.*

*<sup>11</sup> Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*

*<sup>12</sup> Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.*

¿Cómo lo va a saber usted? Por el Espíritu. Entonces necesariamente usted y yo necesitamos revelación del Espíritu; porque el que conoce todo correctamente es el Espíritu, Él es el que lo conoce todo.

Yo quizás les pueda dar otro versículo que me estoy acordando ahorita, se los voy a buscar al terminar este, para que dejemos más bien..., sellemos con ese otro versículo.

Pero vean ustedes lo que dice allí, dice que:

*<sup>12</sup> ... para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.*



¿Cómo lo voy a saber, lo que Dios nos ha dado en este tiempo en que Dios mandó a Su Ángel Mensajero? Y en ese Ángel vino el Mensaje que tú y yo hemos recibido. Y no hay otro Mensaje, ni viene tampoco otra persona con otro Mensaje para llamar a los escogidos, porque ¡ya el mensajero lo hizo! Entonces, tú lo sabes, yo lo sé; el hermano, reverendo José Benjamín Pérez lo sabe también.

Ya ustedes ven, no viene otro mensajero para llamar a los escogidos, porque Dios nos dice que iba a mandar a Su Ángel para juntar a los escogidos; y cuando los escogidos estuvieran juntados, ¿pues quién nos iba a decir que estaba hasta allí y que hasta allí estaba todo correcto? Pues el que fue enviado para eso. ¿Se da usted cuenta? El que fue enviado.

“No, porque yo veo así”. Tú puedes adornar lo demás y argumentar todo lo que quieras; porque hay cosas que el escogido dijo ahí también, que fueron cosas muy importantes. Entonces hay cosas que el escogido nos dijo ahí también, muchas cosas que él dijo que seguiríamos evangelizando hasta que seamos transformados; pero nosotros tenemos que saber qué dijo después, al final, antes de irse.

Y usted no puede decir: “No, yo no... él dijo esto y me quedo con esto”. —“¿Y lo que dijo después?”. —“No, eso a mí no me interesa”. Pues me debe de interesar, porque él es el que sabe hasta dónde; y no yo. Si él nos había dicho así..., pero ahora mire lo que nos está hablando.

Yo tengo que confesarles a ustedes que yo creía que este tiempo que el Señor nos estaba dando, en donde yo estoy viendo tanta gente aparecer en el Programa Divino...: eso era mi manera de creer, mi manera de entender: Ese tiempo que Él nos ha dado es para que esta gente llegue, para que estos escogidos lleguen; pero yo no sabía exactamente lo que el profeta había dicho cuando dijo: [WSS] “Ya están todos

adentro, y ahora lo que les toca a esta gente que están adentro es prepararse”.

Hay un lapso de tiempo allí, que hubo en el aposento alto; y que él diga: [WSS] “Ya están en el Aposento Alto. Y ese tiempo que tienen en el Aposento Alto es para que se preparen, para que arreglen sus vidas, para que arreglen esto”.

Entonces yo puedo agarrar el trabajo que estoy haciendo y utilizarlo como excusa para decir: “Estoy trabajando bastante en el Programa de Dios, estoy trabajando en la Obra de Dios”, pero no estoy arreglando el problema que yo tengo; voy cargando... Entonces estoy escondiendo un montón de cosas irregulares y contrarias a la Palabra con el mismo trabajo que estoy haciendo; y justificándome. Pero porque usted se justifica no quiere decir que usted sea justo.

El que nos dijo: [WSS] “Ahora es tiempo para arreglar”.

No quiere decir con eso que usted no va a repartir un mensaje del hermano William, no quiere decir con eso...; porque usted sabe que van a aparecer muchos; además usted sabe que el hermano William dijo que todos los lugares van a ser llenos; además ustedes saben que el hermano William dijo que esa Carpa estaba llena y eran miles de personas. Entonces esas miles de personas tienen que venir. Pero ya él dijo: [WSS] “Hasta aquí. Ya tengo el Título de Propiedad. ¡Para! esto”. Si él mandó a parar eso... [WSS] “Y ¡para! esto otro”.

Aún viéndolo desde el punto lógico; no viéndolo desde el punto espiritual, sino lógico, si él manda a parar esos llamamientos y manda a parar también esos bautismos, ¿no nos estamos dando cuenta nosotros que hay algo que está pasando? Porque él es el que está mandándolo a detener. Bueno, pero esto no... Lo dejamos quieto para una conclusión más bien, no lo vamos a ver ahorita.

Ahorita lo que yo quiero es que veamos eso que dice allí;

y voy a terminar después con otro versículo que me vino a la mente, porque yo tenía una lista larguísima. Bueno, Ruth me ha visto allí en las mañanas estudiando y anotando versículos que me han venido, y muchísimos, y serían muchísimos versículos.

Pero yo lo que estoy haciendo aquí es unas recomendaciones que les estoy haciendo a ustedes, y ustedes van a tomar sus decisiones; porque yo no quiero que ninguno de ustedes venga por convencimiento humano, la misma... aquí mismo, en esta palabra, Pablo lo dijo, en el mismo capítulo 2:

### **Primera de Corintios 2:1**

*<sup>1</sup> Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.*

*<sup>2</sup> Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.*

*<sup>3</sup> Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;*

*<sup>4</sup> y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría (yo no estoy convenciendo a nadie), sino con demostración del Espíritu y de poder;*

*<sup>5</sup> para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino (más bien) en el poder de Dios.*

Estoy leyendo los primeros versículos ahí, pero esto fue algo que metimos acá. Pero sigamos allí, en el verso 13, que era donde íbamos, del capítulo 2:

### **Primera de Corintios 2:1**

*<sup>13</sup> lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña (son enseñadas ¿por quién?) el Espíritu...*

[MBM] Entonces nosotros tenemos que saber que el Espíritu Santo, que fue enviado por Jesús para enseñar al pueblo y para guiar al pueblo, y para recordar las palabras que Jesús les había hablado al pueblo, sigue con nosotros hasta que la Obra sea terminada. Ese Espíritu Santo no nos abandona en ninguna de las edades de la Iglesia, ni en esta tampoco. Entonces, fíjense ustedes lo que dice:

*13 ... sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*

[MBM] Pero vean ustedes: “Hay hombre...”, bueno, aquí dice “natural”, pero la versión antigua ¿cómo dice? “Carnal”. Hay hombres, hay gente con... son creyentes, está hablando de creyentes, pero con mentes naturales, “no perciben”, o sea carnales:

*14 ... no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

*15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.*

*16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.*

[MBM] ¿Qué dijo el hermano William cuál era la Mente de Cristo? Es el Espíritu Santo, entonces nosotros tenemos la Mente de Cristo, que es Su Espíritu.

- Les dije que quería más bien cerrar con un versículo; voy a... Anótenlo, porque se me vino a la mente ahí, cuando iba para cerrar con este; y quiero cerrar más bien con el capítulo 8 de Romanos, el verso 26 y 27. Anoten esos dos versículos que son clave, eso es algo bien importante. Dice así:

**Romanos 8:26**

*<sup>26</sup> Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.*

[MBM] Quizás de esto pudiéramos hablar mucho, pero lo voy a dejar ahí quieto. Pero ahí, vea:

*<sup>26</sup> ... el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.*

*27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios (Él) intercede por los santos.*

Por eso es que cuando estamos orando: “Pues yo no sabría, Señor, qué pedirte en cuanto a esto; pero Tú que conoces todas las cosas, y Tu Espíritu: revélame, muéstrame, enséñame lo que está aquí, lo que hay aquí. No quiero yo aparecer como un ignorante, condenado una cosa que es justamente lo que necesito recibir”.

Que eso fue lo que les pasó a aquella gente: estaban condenado lo mismo que necesitaban recibir, y echándolo fuera, dándole con los pies, golpeándolo, blasfemando; y Él les dijo: “Mira...”. ¿Ustedes creen que esa gente no blasfemaron? Estaban blasfemando, estaban hablando contra el Espíritu. ¿Creen ustedes que esa gente se van a levantar para ser perdonados en el siglo venidero? No van a ser perdonados ni en este siglo ni en el venidero, ya ellos están...

Ahora, miren ustedes, tan convencidos que estaban ellos que Jesús era un falso, que cuando Pilato les dijo: “Bueno, ¿y qué haré con este Jesús que anda sanando enfermos y haciendo todo esto?, ¿qué hago con él?”. —“Crucifícale”. Miren: “¿Y por qué le crucifico, por qué causa le pongo ahí, por qué delito?”

¿Delito de crimen, de qué homicidio, de robo, le ha robado algo a ustedes, ha matado a alguno?, ¿por cuál delito?”. Él tiene que poner un delito arriba en la Cruz: “Cuando lo voy a crucificar le tengo que poner algo, ¿por cuál delito?”. —“¡Que Su Sangre sea sobre nosotros, sobre nuestros hijos, sobre nuestra familia!”.

¿Se dan cuenta ustedes? Estaban tan convencidos este Jesús era un falso. ¿Era un falso? No lo era, pero la manera como ellos... Así es, si usted... ¿ve? ¿Les vino consecuencia a ellos por eso o no les vino? Y a los hijos también. Vean ustedes cómo tenemos que tener cuidado en lo que hablamos; porque por esas palabras fueron ellos condenados y condenaron a sus hijos también.

Que Dios nos ayude. Entonces les dejo con esas palabras de ese verso que nos dice allí, que:

*<sup>26</sup> ... de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene...*

Usted no se preocupa por pedir cómo conviene: “No me interesa. A mí lo que me interesa es que ese Jesús es un malo, que esos apóstoles son malos”. ¿No le interesa a usted averiguar qué hay de verdad en todo eso? “No, lo que me interesa es que para mí eso está mal”, entonces ya usted allí... Dice que:

*<sup>26</sup> ... qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.*

*<sup>27</sup> Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios...*

El espíritu no va a pedir en contra de la voluntad de Dios, va a pedir de acuerdo a la voluntad de Dios. Que Dios nos abra el entendimiento, que Dios nos ayude para oír estos videos con reverencia, con temor de Dios. Que Dios nos perdone cualquier cosa que hayamos dicho, que no estuvo bien. Que el Señor nos limpie con Su Sangre preciosa, nos perdone, y nos libre y nos prepare para recibir lo que sea Su voluntad.

Ahora, con nosotros viene este audio que nos mandó el hermano José Benjamín Pérez, que es la razón por la cual estamos aquí, para escuchar este.

### **AUDIO 1 - REV. JOSÉ B. PÉREZ**

Bueno, primeramente, hermano Miguel: Que Dios te bendiga grandemente; y hoy fue un día verdaderamente lleno de gran bendición: un día en donde vimos la mano de Dios obrando en todo, vimos cómo Dios va cumpliendo Sus promesas; porque Dios es un Dios que siempre está en acción.

En la Obra... la comenzó, y todo el tiempo está obrando por medio de ese Programa y ese Plano que Él diseñó desde antes de la fundación del mundo, para Él cumplir en cada tiempo Su Programa enviando un mensajero con un Mensaje, recogiendo a los escogidos, cerrando esa edad o dispensación, trayendo otro mensajero, cumpliendo Su Programa; y así sucesivamente es como Dios ha obrado en todos los tiempos.

Es Dios cumpliendo esa Obra que Él realizó en Su Mente, en Su Ser; porque ya todo esto ya Dios lo pensó; o sea que ya estaba hecho desde el principio. Y Él, pues... Él lo que está cumpliendo en este tiempo también, enviando Su mensajero: el cumplimiento de Su Segunda Venida (*imagínate*) en medio de nosotros. Nos ha tocado esa bendición tan grande de que Él nos haya permitido vivir en este tiempo y ser parte de ese Programa,

así como lo fueron todos los escogidos en cada tiempo.

En cada edad, pues, ya tú sabes cómo ocurría: que se iba el mensajero y rápido se denominacionalizaban, y empezaban ahí a..., cada uno por su lado, a tener su propia interpretación, diciendo que el mensajero quiso decir esto, quiso decir lo otro; hasta que Dios envió otra vez otro mensajero y juntó otro grupo más.

En este tiempo, como estábamos hablando hoy, igual ocurre u ocurriría: si faltara otro mensajero, vamos a decir, pues entonces iba a pasar lo mismo; pero como es una edad que es eterna, ya con este mensajero Dios culminó de enviar (así) profetas para que llamen y junten a Sus escogidos; pues no va a ocurrir eso en nuestro tiempo, sino que en nuestro tiempo no se va a denominacionalizar, sino que va a ser una edad y una dispensación libre en todos los campos; porque Dios liberta a Sus hijos de la esclavitud del reino de los gentiles, del Egipto de este tiempo; y es una liberación total; tanto así que nos liberta hasta de la muerte, porque vamos a ser transformados los que permanezcamos vivos.

Y es una edad de libertad. Ya no va a ser de esclavitud, como lo fueron en diferentes tiempos, que se fue el mensajero y se esclavizaron; y ahí Dios entonces trajo la muerte a cada tiempo, cuando pasó eso.

Y en este tiempo, Miguel, llegó un punto en donde él..., ya sabemos todos lo que pasó allí, cómo él fue preparando al pueblo. No directamente él hablando, sino que lo fue haciendo poco a poco. Y tuve la bendición y privilegio de que él, pues, me usó a mí para transmitirles a todos lo que estaba por suceder, y lo que estaba sucediendo en esos días.

Por ejemplo, vimos cómo él mandó a eliminar, por ejemplo, la Embajada, un trabajo que cualquiera diría que era para seguir; lo envió a cancelarlo todo: cumplir con los compromisos de la



Embajada, y no seguir tomando más nada, y eso terminarlo. Él me lo ponía que eso era como una de las explosiones del Séptimo Sello; y mandó a cerrarla.

Él directamente no lo dijo. Y tuve el privilegio de ser la boca de él para hablar todas esas cosas, como los bautismos, los llamamientos; y él estaba allí dando a conocer eso, pero también mostrando que ya él no iba a ser el que iba a dar esas directrices, sino que iba a ser a través de otra persona. Y muchos no se dieron cuenta. Y yo mismo no me daba cuenta de lo que estaba pasando: siempre pensaba que era él o iba a ser él el que iba a hablarlo públicamente, el día que volviera a predicar, así, era lo que yo pensaba; pero no era así.

Y, pues, se fue eliminando todas esas cosas. Y él, cuando yo pregunté otra vez, ahí no me atreví a volver a preguntarle sobre las cosas que él me decía que hiciera; porque ya ahí, cuando le pregunté otra vez eso de los llamamientos y los bautismos, ahí estaba bien molesto; porque no era para volverle a preguntarle, era que se hiciera; y cogí un regaño ahí yo.

Pero aprendí que tenía que seguir hablando y haciendo lo que él me había dicho, le gustara o no le gustara a la gente; pero era palabra del profeta, que me había dicho: [WSS] “Hazlo así y así”.

Y cuando él... Ahí me dijo: [WSS] “Mira, Benjie, ya el Título lo tengo (me dijo), tengo el Título”. Y eso mostraba muchas cosas allí, en cuanto al cumplimiento de esas Escrituras, de cuando Él toma el Título de Propiedad y lo entrega allá directamente a un hombre. Ahí hay cosas que ocurren, que posiblemente en ese mismo momento no se marque o no se abra abiertamente que eso es así, de él, ahí, sino que siempre hay un lapso de tiempo en que viene a cumplirse plenamente.

Y cuando él me dijo de los bautismos, me dijo: [WSS] “Ya

es la única puerta”; porque la Puerta es Cristo<sup>5</sup>, y los escogidos entran por medio de esa Puerta. Y un escogido tiene que entrar y tiene que hacer todos los requisitos para obtener ese título de escogido; porque un escogido ya es desde antes de la fundación del mundo, Dios lo vio; por ende (“por eliminación”, vamos a decir), ya no puede ser un escogido ahora.

Y ahí, cuando él me dijo: [WSS] “Mira, ya todos están. Ahora es repasar, estudiar lo que ya fue dado”.

Y yo le dije: [JBP] “Hermano William, ¿y qué mensajes ponemos?”.

Me dijo: [WSS] “Pon esa década del 90. La serie del 98 primero (me dijo), del Séptimo Sello; después el 99; y cuando veas terminando, vuelve al 97, como a mitad, donde empezamos la serie de los misterios. Y cuando se acabe...”.

Porque yo le dije:

—[JBP] “¿Y cuando se acaben los del 98?”.

—[WSS] “Pues vas al 99”.

—[JBP] “¿Y si se acaban los del 99 y estamos aquí?”.

—[WSS] “Pues vas al 97”. Y me dijo: [WSS] “Y recuerda que para esa fecha comenzamos con una nueva etapa de grabaciones”.

Y yo: [JBP] “Sí, empezamos en digital, me acuerdo”.

Y me dijo: [WSS] “Empieza ahí esa serie del 98 (que ya estaba en digital); y continúa con el 99; y después, cuando termine (cuando le pregunté de nuevo: “¿Y si se acaba?”), pues sigue el 97 (cuando estaban las cintas, ¿te acuerdas?, las DVCPRO, que eran digital)”.

Me dijo: [WSS] “Por eso Dios permitió que todo eso se grabara, para ahora utilizar todo esos mensajes; porque en esa década, ahí fue la misma década que fue transportado Juan”. Me habló de eso.

Me habló que en el libro de **Los Sellos** también..., que luego después conseguí el sitio donde aparece hasta ese año: [WSS] «1998», escrito. No lo he querido hablar ni decir, para no forzar a la gente (vamos a decir) a creer las cosas porque uno las manufactura, sino que crean por revelación y por fe, como así hemos sido hasta ahora enseñados.

Y ya todo eso, cuando él me dijo así, yo dije: [JBP] “Ay, pero...”. Una de las cosas que hablamos esa noche..., que fue en una noche muy importante; aparte de lo que ya yo le dije a usted, que eso mejor no es bueno que quede grabado, sino que eso lo guardas también, lo guardas en tu corazón, todo lo que hablamos; además de lo que yo te dije, lo que me mostró y todas esas cosas. Y allí, cuando yo vi eso, que él me dijo: [WSS] “Mira, todo está completo ya”. Y yo aun así allí pensaba que él iba a quedarse, que él iba a estar; todavía yo en ese momento no pensaba que él se iba.

Incluso, hermano Miguel, yo le fui desobediente a él, porque él me dijo: [WSS] “Llévame todos los libros para la Carpa”. Y yo: [JBP] “¿Pero cómo? Pues si tú no te vas; y aquí están bien seguros, en tu casa. ¿Por qué me los voy a llevar?”. Y él se quedaba callado. Y ahí me dijo: [WSS] “Sí, llévalos”. Y yo: [JBP] “Pero aquí están bien”. Y se quedaba callado.

También a Santita le dijo: [WSS] “Dile a Benjie que me lleve los libros para allá”. Y yo no entendía. Yo: [JBP] “Pero Santa, pero si es que aquí están bien en la casa, aquí están bien protegidos”. Y fijate, después entendí que era para beneficio mío mismo; o sea, para todos, pero...; porque sabía que yo los iba a usar, entonces donde mejor iban a estar era acá, en la Carpa.

Eso me costó, pues, luchar por todo eso; y... aunque ya tenía los más importantes, que eran **Los Sellos**, **Edades** y “**SETENTA SEMANAS DE DANIEL**” y algunos, pero por

los demás pues hubo un poco de lucha conseguirlos y todo eso, a ver dónde estaban y todo eso; pero gracias a Dios los conseguimos. ¿Pero ve? Pasó un tiempo, desde que él me habló eso hubo un tiempo para lograr tenerlos acá, donde él me había dicho que los tuviera.

Pero después, yo pensando: Todo obra para bien; porque si me hubiese puesto, si los hubiese traído...; no es que me esté justificando, ¿verdad?, ahora, porque no hice lo que él me dijo; pero si yo hubiese hecho eso (pensando yo acá... y ojalá y, ¿verdad?, que sea así, porque lo veo, que han ocurrido muchas cosas)... Por ejemplo, si yo los hubiese mudado en ese tiempo que él me había dicho, de seguro ahí enseguida iba a arrancar yo con todo eso, aún estando él acá; y muchos se iban a quedar a lo mejor callados, escuchando, porque el hermano William iba a estar; y ponle que no iban a hablar o no iban a decir nada...

Pero fíjate, Miguel, cómo todo eso ha obrado para bien; porque ha salido del corazón todo lo que hay; y han..., se ha sacado (Dios) del corazón, en este tiempo que hemos estado acá, después de la partida de él...; y fíjate, casi después de 3 años (porque fue como en octubre, por ahí; octubre del 2021, para acá, noviembre, diciembre, y ya se abrió completo esa etapa; y lo que va de este año), casi 3 años después que se abre eso, entonces ya la gente entonces ahí dice: "No, no puede ser", ¿ve?, y sale del corazón lo que hay en las personas.

Y eso es como cuando el tiempo de allá, del paso hacia la tierra prometida: salieron de Egipto; y eso era un viaje corto; pero fíjate cómo Dios permitió que estuvieran todo ese tiempo rondando por el desierto para sacar lo que había en el corazón de la gente. Eso ha estado pasando durante todos estos años que hemos estado con el mensajero y todo; pero también he visto que se ha marcado mucho en este último tiempo, luego que el mensajero se fue.

Pero eso, pues, yo le pido a Dios que me perdone, que no hice esa parte a tiempo, que no lo pasé para acá, los libros y todo; pero ya estamos encaminados, y estoy haciendo lo que él me había dicho de los libros, que los iba a usar y que iba a encontrar allí todo lo que necesitaba para esta etapa en que estamos ahora.

Y como es una etapa de repaso, ya él me dijo: [WSS] “Mira, que se enfoquen”.

Cuando incluso, cuando le pregunté:

—[JBP] “¿Qué le digo a Miguel, hermano William?”.

—[WSS] “Dile que se agarre de la Palabra”.

Él no me dijo más nada que te dijera, Miguel. Él no me dijo: “Dile a Miguel que haga esto, que haga lo otro”. Por eso cada vez que veo que hacen algo, yo digo: [JBP] “Pero si es que él no ha mandado a hacer más nada. Él lo que mandó fue a repasar”. Todo lo que hay y que inventan y todo eso, todo eso es de la mente de los ministros y de ellos; porque nada de las cosas que él dejó dichas han sido esas que están haciendo.

Así que ya ahora el tiempo que nos corresponde a nosotros es repasar, lo que él nos dejó dicho: [WSS] “Repasar el Mensaje”. Como esos días allí de silencio que tuvo; hoy se leyó una parte allí; no tuve tiempo, porque yo vi que el reloj..., yo dije: “Ay, llevamos mucho tiempo ya”. Pero estoy tratando, Miguel, de decir lo más posible...; y discúlpame si cojo mucho tiempo en las introducciones. He tratado de cortar bastante, pero aprovecho lo más posible, de hablar lo más posible todo.

Imagínate, cosas que a él le tomó años por escribir; la revelación que Dios le fue dando fue de años; y ahora que nosotros cojamos esos libros, que para mí es como (y es así)..., es como una..., es un diccionario. Tú ver una oración y que él ahí mismo te explique, te escriba lo que significa, eso no tiene

valor, eso es algo incalculable, el valor no..., es algo que tú no le puedes poner precio.

Y eso, pues, mientras más rápido todo eso se dé, más rápido... Algún detalle siempre nos falta por crecer; ¿y si está ahí?, pues, lo vamos a recibir en eso que estamos leyendo.

Por eso es que es una etapa que debemos de enfocarnos más bien en nosotros mismos, prepararnos, para nuestra transformación. No podemos gastar nuestras energías, por ahora, en cuanto a..., para afuera, hacer esto, hacer lo otro, si nuestras vidas no están bien.

Incluso él me dijo: [WSS] “Mira, Benjie, tú vas a conocer cómo es que va a funcionar la Tercera Etapa, pero tienes que cambiar algunas cosas en tu vida”. ¿Ve? Es que tenemos que prepararnos nosotros. Y lo hice, y lo he hecho, y todavía sigo haciéndolo: preparando mi vida, preparando mi familia, mi ser; porque eso es lo que corresponde: prepararnos nosotros, para entonces ser de bendición para todo el resto del mundo.

“La Tercera Etapa es para la Novia (¿ve?, para nosotros; tenemos que prepararnos primero; y dice), para las fatuas (¿ve?, hay una etapa para ellos)...”<sup>7</sup>. Pero si nosotros no estamos preparados todavía, ¿cómo vamos a pretender ir afuera a llevar el Mensaje? Ellos no podían salir del aposento alto allí, de..., hasta que tuvieran el Espíritu Santo, para entonces pararse Pedro allí y predicar y traer toda esa revelación; y toda esa cantidad de gente que vino.

Por ahora, eso está..., ahora estamos cumpliendo esa parte de esa etapa de silencio entre nosotros, preparándonos para la adopción de nuestros cuerpos.

Toda esa gente que está llegando van a seguir llegando, porque es un entrelace; no pueden llegar de la noche a la mañana, ¡pum!, y ya empieza esa etapa. No, es un entrelace.

7 Citas, pág. 119, párr. 1057

Y van a seguir llegando cantidad de gente, porque va a llegar un punto en que va a haber tanta hambre en la Tierra por el alimento espiritual que lo que van a ir es a ver... Lo que hoy leí, que el hermano William escribe (y lo ha dicho en varios mensajes) que [WSS] **“La única esperanza para la humanidad es la Segunda Venida del Señor”**. Y cuando ellos vengan, una de las cosas que se les va a dar a conocer es que no reciban la marca de la bestia, para que den sus vidas y puedan obtener vida eterna.

Hoy, en la página 23, si te buscas en el mensaje de hoy<sup>8</sup>, en la página 23 habla de eso: que ese resto de hijos de Dios, de vírgenes, las vírgenes fatuas (el resto de los hijos de Dios), que están escritos en el Libro de la Vida, van a obtener vida eterna después del Milenio. ¿Ve? Son gente que va a recibir vida eterna; pero..., van a obtener esa bendición, pero ya va a ser ya después del Milenio.

O sea, este trabajo y esta labor..., que muchas veces lo ha dicho: que si tenemos que ayudarlo a él, a Moisés y a Elías, para el recogimiento de las fatuas, lo vamos a ayudar; pero eso es un entrelace que hay que ver cuándo comienza exactamente, para entonces nosotros ser de bendición y no adelantarnos en esa etapa tan gloriosa que va a venir.

Todavía hay cosas que yo no puedo hablar, Miguel, porque... Mira, si he hablado cosas y ya rápido se han puesto a atacar, pues..., como yo te he dicho, que yo prefiero que se vayan cumpliendo, aunque me eche de enemigos a muchos; pero prefiero mantenerme de amigo de Dios y de Su Programa; o sea, haciendo la voluntad de Dios y Su Programa; que tratar de convencer a la gente o a los pastores, porque no les guste la manera, o porque no sea así, o porque no les aplauda las cosas que ellos desean hacer. No. Yo voy a seguir, y voy a enfocarme

---

8 1997-08-18-1 “EL MISTERIO MAYOR DEL REINO DE LOS CIELOS”

en lo que él ya me dijo que hiciera. Ya todo lo demás Dios va a ir obrando, porque es la misma Palabra la que va a obrar todo.

En cuanto a hablarlo, de los escogidos, puedes decírselo a Epifanio, a los que tú veas que son personas conscientes y... Mira, Miguel, ya la mayoría de los hermanos quizás saben más cosas que los mismos ministros. Muchos están ya conscientes de la etapa y edad y el tiempo que estamos viviendo; muchos están conscientes ya, sin hablarles abiertamente, que ya esto es con la Novia primero.

Estamos en esa etapa de nosotros: Dios dándonos a conocer todos estos misterios, abriéndonos un poquito más; porque ya estaba abierto para nosotros. Dios es el que trae la interpretación, Dios es el que trajo Su Mensaje por Su mensajero. Nosotros lo que hacemos es escudriñar un poquito más de todas esas cositas que él escribe ahí, que yo mismo no entendía, Miguel. Yo leo ahí donde dice tal cosa, y: "¡Mira lo que significaba eso!". ¡No sabía!

Y si esas cosas tenemos que entenderlas antes de estar transformados, pues "¡jamén!". Claro, va a haber cosas que de seguro... Él siempre lo decía: [WSS] "Si no lo entienden ahora, pues cuando seamos transformados las vamos a entender". Pero posiblemente, por lo que se ve, hay cosas que tenemos que conocer aún estando en estos cuerpos. O sea que todo eso Dios lo está obrando en una forma sencilla.

Mira, los niños entendiendo. Tú mismo lo has leído en varios mensajes, que él ha dicho que hasta los niños lo entienden; porque es para los escogidos que todas esas Escrituras se van a abrir, y las van a entender.

Así que yo te exhorto, Miguel, a que... Si quieres hablárselo a los pastores, no tengo ningún inconveniente. Yo creo que ya es tiempo de hablarles bastante claro a los hermanos.

Yo hablé un poco claro el 1 de enero, creo que fue, o el...



por ahí, y dije varias cosas allí; pero si te fijaste, me aguanté, porque vi que atacaron mucho todo eso. Pero tú mismo me dijiste en una ocasión: “Sigue, Benjie, que la Palabra se va a encargar de todo, ¡sigue adelante!”. Y con eso... me ayuda mucho tu respaldo, porque es la Obra de Dios la que tiene que seguir; y no es porque le guste a una persona, o no le guste, que Dios va a parar lo que Él está cumpliendo: Dios va a seguir.

Como el hermano Willian allá decía: [WSS] “Yo predicaré todo esto, aunque me quede solo”<sup>9</sup>. Y así es la Obra de Dios: Dios sigue adelante.

Así que puedes decirles. Lo que sí es que, entonces, en las actividades, pues, uno tiene que tener (vamos a decir) tacto con la gente. No le va a decir ahí abiertamente: “Usted ya llegó aquí y usted va derecho a la gran tribulación”, no. Seguimos adelante, pero con un conocimiento de que ya son personas que Dios ama...

Hay una parte en *Los Sellos*, si te lo buscas por allí... Yo creo que fue en las últimas hojas, cuando..., en las hojas que él anexó, en esas palabras que él anexó luego, el lunes, cuando habló a los Hombres de Negocios (creo que es), en ese desayuno (que él dijo que esto lo anexaran al libro de *Los Sellos*); ahí, en la parte de atrás... Tengo el libro aquí (deja ver si de casualidad lo encuentro rapidito); pero hay una parte ahí donde él dice que él ve el corazón de ellos, que son gente buena, que son gente que tienen..., son sinceras, algo así dice. ¡Míralo! Aquí lo encontré, hermano Miguel. En la 481 del libro de *Los Sellos*, dice, la 481 dice:

*193. Ahora...*

Un poquito antes, dice:

*191. Ahora, hallamos que estos fueron los tres propósitos en la apertura del Sexto Sello. Primero: Las vírgenes*

*fatuas tienen que pasar por el tiempo de la tribulación para ser purificadas. Ellas tenían que ser purificadas del pecado de incredulidad, por haber rechazado el Mensaje. Esto se hizo pues en el tiempo de la tribulación. Y vemos que esto culmina en el capítulo 7 de Apocalipsis, entre los capítulos 6 y 8. Ellas allí ya están purificadas; y les fue dada una ropa blanca a cada una. Ahora, esto no es la Novia, sino la iglesia. Son gente pura y buena, que quizás no tuvieron oportunidad de recibir el Mensaje o que de alguna manera fueron cegados por estos falsos profetas, y no tuvieron oportunidad; sin embargo, son sinceros de corazón, y Dios conoce sus corazones; y aquí es donde fueron purificados.*

¿Ve, hermano Miguel? Son personas buenas; son personas que uno los ama, porque Dios los ama. Y lo que... Eso que hicieron hoy: se les entrega literatura. "Mira, escudriñen en estos mensajes" y todo; porque la misma Palabra, ellos mismos se van a ver reflejados allí y se van a dar cuenta... Hay una parte (que después la conseguimos) que dice que se van a dar cuenta de que tienen que dar sus vidas en la gran tribulación.

O sea que puede ser esto el comienzo de esa preparación de las vírgenes fatuas, y nosotros sin darnos cuenta estamos ayudando a toda esa gente, mientras también nos preparamos.

Pero el enfoque y la..., vamos a decir, la parte primordial de este tiempo, Miguel, es que los escogidos, los ministros con sus congregaciones, se preparen. Continúen escudriñando el Mensaje, buscando todos esos mensajes que él nos ha traído, repasando.

Y es muy hermoso ver cuando: "Mira lo que dice por aquí, mira lo que dice por acá", pero todo en armonía. Más bien compartir el Mensaje, no debatir; porque no estamos en tiempo de debatir, estamos en tiempo de compartir el Mensaje.

Aunque sabemos que allí, en esos 9 días, el hermano William siempre nos decía que no fueron días fáciles; hubo tiempos..., hubo momentos difíciles en esos 9 días; de seguro se anochecieron discutiendo esto y lo otro; pero después llegó un día que estuvieron todos de acuerdo. Y esos diez días representan un lapso de tiempo que no sabemos acá cuánto es. Ya llevamos, vamos a decir, vamos a usar la palabra “debatido”, pero sí, llevamos todo este tiempo, unos aquí, tirando allá. ¿Ve? Lo mismo que ocurrió allá está ocurriendo aquí.

Esperamos que llegue un punto en donde todos estemos en la misma línea. Mientras no nos pongamos de acuerdo, esto seguirá entonces así; porque Dios espera por Su pueblo, espera que estemos preparados, espera que estemos en armonía.

Hay una parte, Miguel (que hoy lo iba a leer, pero no me dio chance; después lo leemos, el viernes puede ser), donde él dice que [WSS] “**todos estaban orando allí en el Nombre**”. O sea que eso fue lo primero que se puso de acuerdo el grupo. ¡Fíjate! Antes de salir Pedro, el Día de Pentecostés, hablando que el Nombre del Señor Jesucristo es el Nombre más grande sobre todo nombre, y que en Él hay perdón de pecados y todo eso, ya ellos allí estaban orando en el Nombre.

Y fíjate algo bien tremendo, Miguel: que nosotros, eso fue lo primerito que se hizo, sin darnos cuenta; y todo surgió, porque yo no había hablado contigo. Tú, cuando Dios te inspiró allí y yo recalqué eso, fue como una vindicación de eso que tú hablaste, que tú ya tenías en tu corazón, ¡como lo teníamos todos! (o la mayoría). Ahí fue confirmado esa fe que teníamos. ¿Ve? Comenzó en La Carpa, comenzó en La Gran Carpa establecido eso ya: el Nombre.

Y fíjate que de ahí para acá ha habido dificultades en una cosa u otra, pero estamos orando en el Nombre. Mira, Miguel, eso es algo tan sencillito (aparentemente sencillito); y

cómo Dios entonces ahí dejó claro el Nombre, lo estableció; y continuamos debatiendo en una cosa, en la otra. Te digo la palabra “debatendo”, Miguel, no porque me guste usarla, pero eso fue lo que está pasando o lo que ha estado pasando; y, aunque ellos estaban en esos días de “tira y jala”, vamos a decir, pero estaban orando en el Nombre.

Y eso está pasando ahora.

Eso se arregló entre el grupo, entre la mayoría del pueblo de Dios, de escogidos: el Nombre. Ya luego, entonces, va Dios entonces abriéndonos poco a poco las Escrituras, para continuar comprendiendo todo este Programa Divino para este tiempo final.

Dios te bendiga, hermano Miguel, Dios te guarde. Y voy a soltar el dedo, porque ya tengo apretado mucho rato; y, si no, te dejo otro pedacito de audio; pero, si no, sigue adelante, mantente agarrado del Mensaje, de la Palabra. Ora mucho por mí; yo estaré orando por ti.

Y puedes decirle eso a los pastores, pero que lo dejen eso en sus corazones; y no se pongan a..., con esto, a hablar así públicamente, porque puede traer otras cosas que... quizás más adelante se pueda hablar ya en algún momento; pero entonces eso puede salir de acá, desde La Carpa.

Mientras tanto, ustedes enfóquense (o sea, les hables así, a los ministros): que se enfoquen en preparar y darles el Alimento a las ovejas; no desviarlas a otra atención de otras cosas; y no perder el tiempo en otras cosas, sino en el Mensaje.

Sabemos que toda la Obra de Dios, por más simple que sea, no es perder el tiempo (quiero aclarar eso): llevar el Mensaje, repartir el Mensaje, sean escogidos para fatuas o sean escogidos para... que son incrédulos...; porque acuérdate que la palabra “escogido” se usa para:

- los escogidos hijos de Dios escritos en el Libro de la Vida

del Cordero,

- escogidos de Dios escritos en el Libro de la Vida: las fatuas,

- y escogidos —que Dios escogió— para ser incrédulos.

Todos son escogidos; lo único, que son para cada grupo.

Por eso la palabra “escogido” se usa (vamos a decir, podemos decir) para...; cuando tú escoges algo, tú escoges algo para tal cosa, escoges algo para tal cosa; o sea, cada grupo son escogidos para pertenecer a ese grupo.

Por eso es que todas esas etapas y todo ese trabajo que llevamos a cabo, ahora, cuando repartimos el Mensaje, sabemos que puede ser un escogido de fatua o puede ser un escogido de incrédulo; cada uno va a agarrar lo que le corresponde.

En esta Tercera Etapa es una etapa muy delicada, es una etapa muy importante, en donde se está haciendo esa segregación de lo cierto y lo erróneo, se está haciendo la segregación de lo que es el trigo y la cizaña; se está haciendo la segregación de los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, los que están escritos en la otra sección y los perdidos. Eso es así, de esa manera, en esta Tercera Etapa.

Pero ya los escogidos escritos en el Libro de la Vida del Cordero, ya están, hermano Miguel, ya están dentro, ya están sellados: ya están bautizados, sellados, con el Sello del Dios vivo, del Mensaje. El mensajero, el Ángel con ese Sello, ya los selló.

Que Dios te bendiga, hermano Miguel; y espero que este audio te sea de ayuda para ti, y luego puedas transmitirle a ellos esa partecita de los escogidos. Dios te bendiga.

## REV. MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN

Gracias a Dios. Bueno, esa es la primera parte. ¿No vio cómo se fue tan rápido, verdad? Pero se dan cuenta ustedes esa parte que él decía ahí, de los escogidos; y la Biblia te dice que hay escogidos por Dios para...

- escogidos: porque están escritos en el Libro de la Vida del Cordero;

- pero hay los escogidos que también son escritos en el Libro de la Vida,

- y quizás podemos conseguir ahí en la Biblia una parte donde dice: “Lo escogió Dios”, cuando habla del Faraón; lo escogió también; escogido por Dios, para él glorificar Su Nombre, algo así. Quiere decir que lo escogió... Eso está en Romanos...:

### **Romanos 9:8**

*<sup>8</sup> Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.*

*<sup>9</sup> Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.*

*<sup>10</sup> Y no solo esto, sino también cuando Rebeca...*

[MBM] Bueno, más adelante, dice:

*<sup>11</sup> (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),*

*<sup>12</sup> se le dijo: El mayor servirá al menor.*

[MBM] A la misma Rebeca, que ella fue a consultar a Dios: “Bueno, y tengo esta pelea en el vientre, aquí estos dos muchachos se la pasan peleando”, ahí en el mismo vientre ya estaban peleando. Y entonces le dijo que eran dos pueblos que

habían ahí: “El mayor va a servir al menor”.

<sup>13</sup> *Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.*

<sup>14</sup> *¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.*

<sup>15</sup> *Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.*

<sup>16</sup> *Así que no depende del que quiere, ni del que corre (¿sino de quién?), sino de Dios que tiene misericordia.*

<sup>17</sup> *Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado (¿Ve? Él fue escogido para eso), para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.*

<sup>18</sup> *De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.*

<sup>19</sup> *Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?*

<sup>20</sup> *Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?*

<sup>21</sup> *¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?*

<sup>22</sup> *¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción,*

<sup>23</sup> *y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,*

<sup>24</sup> *a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles?*

Pero se dan cuenta ustedes que, como dice el hermano Branham, que este Faraón que quedó frente al poder cuando Moisés salió... ellos se criaron juntos y estaban los dos como hermanos, los dos estaban ahí en el reino como hermanos: Uno fue levantado para escogido por Dios para manifestar Su gloria, y el otro levantado para manifestar Su gloria también, Su poder, para que se hiciera rebelde y resistiera hasta que Él lo hundiera ahí como un... con todo su ejército. ¿Ve? Pero lo hizo rebelde, duro, y ese también está escogido.

Entonces hay los que fueron escogidos para una cosa, y los que son como decía el hermano Benjie: "Hay escogidos para otra cosa". Entonces hay los que están escogidos para ser de los elegidos que van a ser transformados, pero hay también los escogidos que son de las fatuas, y también están... (son de Dios); pero también están los que son escogidos, que no están escritos en el Libro de la Vida; y esas personas también tienen su... fueron escogidos para eso. Entonces eso es lo que él está diciendo allí, que esa palabra "escogido" allí.

Bueno, el asunto está en que ahí él nos muestra varias cosas; lo que él, lo que el hermano William le dijo cuando él viene y vuelve y le dice... porque él fue uno, a mí fue uno de los que me llamó y me dijo que el hermano William le dijo que se detuviera el bautismo, y la... Y yo: "Pero bueno, Benjie, pregúntale al hermano William una vez sobre esto; porque cómo... toda esa gente que están llegando y todo esto". Entonces él volvió a preguntarle, dijo: [WSS] "¡Te dije para que lo hicieras!, no para que me volvieras a preguntar". Entonces, dice que lo regañó ahí.

Entonces, cuando dice que cuando tomó el Título: [WSS] "Ya tengo el Título, ya están completos, aquí los tengo todos". Busquen ustedes por ahí en una parte donde diga que de la mano del Señor ninguno de ellos..., nadie los puede quitar



de las manos del Señor. Búscalo en el capítulo 10 de Juan...  
¿Cómo dice?

[Hna. Ruth de Bermúdez]

**San Juan 10:29**

*29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

[MBM] Nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Después que ya Él las tiene...

*30 Yo y el Padre uno somos.*

Entonces ustedes la vieron ya. Ya ustedes ven, él cuando dijo: [WSS] **“Ya los tengo, aquí tengo ya el Título de Propiedad”**.

¿Cuándo fue eso? La verdad es que yo he creído... esto es una forma que yo lo entiendo así. Cuando el Señor le dijo a él que “tu vida llega hasta el 2017”, en el 14 de junio, cuando él cumplió los 77 años...; en el 2017, cuando él cumplía exactamente allí los 77 años; que eso es lo que ellos dicen, que el doctor dijo: “No, ya se fue”...; por las máquinas, por todas las máquinas: “Ya él se fue”. Y el doctor: “Se fue”. Y lo llaman el día... eso fue el 13, para amanecer el 14, y lo llaman en la mañana:

—“Doctor, pero mire que la máquina está dando señal”.

—“No puede ser”.

—“Sí, está dando señal”.

—“No, voy para allá; pero entonces este hombre resucitó”.

¿Se da cuenta?

Y él dice, y él cuenta después, en estos libros que ya tenemos por ahí, que eso sí... No sé si tienes por ahí uno de esos, **“POR AMOR A LOS ESCOGIDOS”**, para que vean que él cuenta que allí le fue dicho que..., ¿se acuerdan?, que ya había llegado su tiempo. Entonces él vio que todavía había cosas que si dejaba al pueblo sin ese conocimiento y sin esas cosas, él vio que iban a pasar por la gran tribulación. Entonces le pidió al Señor.

¿Pero se dieron cuenta de un detalle allí, lo que él cuenta

en ese libro? ¿Se dieron cuenta que el hermano Branham habló...? Cuando subió allá, aquella vez, y llegó a un lugar y dijo: [WMB] “Quiero ver a Jesús”; le dijeron: “No, Él está en la otra dimensión, más arriba”<sup>10</sup>.

¿Pero se dieron cuenta que él sí subió donde estaba Jesús? Porque dice: [WSS] “Me encontré con el Señor, le dije, le pedí que me diera más tiempo; y me lo dio”. Él dice allí que él Le pidió... Yo creo... Aunque él no explicó lo que aconteció en ese momento, sino solamente dijo eso, pero yo creo que allí fue donde él fue adoptado.

¿Recuerdan que cuando Jesús fue adoptado en el Monte de la Transfiguración estaban Moisés y Elías? ¿Y se recuerdan que de ahí en adelante ustedes ven la vida de Jesús normal, sanando un enfermo por aquí, por allá, predicando por aquí, por allá?, ¿se dieron cuenta? Lean el capítulo 17 en adelante, de Mateo, y se consiguen la vida de Jesús: una vida normal, pero ya estaba adoptado; porque allí fue donde Su rostro resplandeció y se vio como otro, Su rostro se hizo otro. Lucas 9:29, que dice que el rostro de Jesús se hizo otro. Y entonces allí se presentó Moisés y Elías. Y entonces la Voz ¿qué dijo?: “Este es Mi Hijo amado; a Él oíd”.

Es decir, allí, encontramos nosotros que allí Jesús fue adoptado. Aunque tú ves que la vida de Jesús siguió en forma normal, pero estaba adoptado ya.

Y yo creo que allí también él fue adoptado, y yo creo que allí... porque él dice aquí en esta parte... ¿Se acuerdan que fue en septiembre? En la página 10, él dice<sup>11</sup>:

10 **Los Sellos** - “El Quinto Sello”, pág. 320, párrs. 196-199

11 **Compilación de mensajes** “Por amor a los escogidos”, pág. 10

**Domingo, 3 de septiembre de 2017**

**Cayey, Puerto Rico**

*Dr. William Soto Santiago*

Es para mí una bendición grande decirles que estamos viviendo en el fin del tiempo y que tenemos que estar preparados para recibir la fe para ser transformados ([MBM] fíjense que es una bendición decirnos todo eso), la cual está en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, llamada la Tercera Etapa, en donde vendrá la fe para ser transformados y raptados, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

Estamos en un tiempo muy importante.

En el mes de junio ya me había dicho que había llegado el tiempo de partir, pero por amor a los escogidos le pedí más tiempo...

[MBM] ¿Ve que...? ¿Cuándo fue esto que se encontró él? Fue esa parte que él cuenta que fue y subió allí, prácticamente como que hubiera muerto. Entonces él dice:

... pero por amor a los escogidos le pedí más tiempo para estar con ustedes, porque si me iba yo solo, quedarían ustedes pasando por la gran tribulación ([MBM] quiere decir que todavía faltaba algo para podernos librar). Por lo tanto, le pedí más tiempo al Señor, y me fue concedido más tiempo para estar con ustedes.

El caso era que ya tenía que partir pero como a Ezequías le fueron añadidos 15 años, al rey de Judá, a mí me ha sido añadido más tiempo ([MBM] él no dijo cuánto) para continuar con ustedes hasta tener la fe para ser transformados y poder ser llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

Nunca he deseado presentarme solo allá, sino con todos ustedes, en la presencia del Señor para la Cena de las Bodas del Cordero. Así que me fue concedido más tiempo, hasta llegar a completar la labor que corresponde

a este tiempo final.

[MBM] Mira, tenía que completar una labor.

Que Dios te bendiga, Miguel; y a cada ministro, que Dios le bendiga; y a las congregaciones, que Dios les bendiga grandemente. En el Nombre del Señor Jesucristo.

¿Pero se dieron cuenta que él cuando entró allí, en esa presencia de Dios, que le fue dado más tiempo, subió a esa dimensión donde estaba Jesús? ¿Ve?

El hermano Branham había subido a una dimensión donde él lo quiso ver, y le fue dicho: “Él está una dimensión más arriba”. Pero aquí no estamos hablando ya de un mensajero de edades; estamos hablando de un mensajero dispensacional, y estamos hablando del mensajero donde está la Segunda Venida de Cristo; no es lo mismo, no es lo mismo un mensajero de edades, como el hermano Branham. Ahora estamos hablando de un mensajero dispensacional con la Segunda Venida de Cristo. Entonces ¿ven la diferencia? Y ahí entonces le fue concedido. Ahí tenemos nosotros, pues, una bendición en ese campo, pero hay muchas cosas...

Bueno mis amados hermanos, estamos en un tiempo bien importante y bien delicado. Usted tiene que ser una persona que tiene que...: “Bueno, Señor, aquí estoy. Necesito de Tu ayuda, necesito que tú me ayudes a recibir lo que tú hablaste por el Ángel. Aunque venga un montón de gente contra mí, contra el que sea, pero no importa lo que venga”. Yo no voy a estar contra mis hermanos tampoco, yo voy a orar por ellos, y les voy a ayudar en todo lo que pueda. Pero tengo que...

**AUDIO 2 - REV. JOSÉ B. PÉREZ**

Bendecimos el Nombre de nuestro Padre celestial. Y estamos muy agradecidos a Él que nos ha concedido este privilegio de vivir en este tiempo y de recibir el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor en William Soto Santiago, que nos ha traído este Mensaje, que es el que contiene toda esa fe para que Dios cumpla en nuestras vidas la promesa de la transformación y el rapto. O sea que somos los escogidos bienaventurados en vivir en este tiempo, en este continente latinoamericano y caribeño, que recibiría en esta etapa final a ese mensajero dispensacional que nos llamaría, nos juntaría y nos sellaría con el Mensaje que Dios trajo a través de él. Por eso siempre le agradecemos a Dios por Su Ángel Mensajero William Soto Santiago.

Como un mensaje que vamos a escuchar en estos días, que es la única ocasión que Dios en medio de la Iglesia, en todas las edades, envía un mensajero dispensacional; y nos ha tocado el privilegio a nosotros en este tiempo. Porque ya Él lo vio, lo predestinó desde antes de la fundación del mundo, el que nosotros, Sus escogidos, íbamos a escuchar ese llamado, íbamos a responder ese llamado e íbamos a recibir al mensajero dispensacional que Dios iba a enviar en este tiempo, para así obtener la fe de rapto, que está es en los Truenos.

Y por eso estamos muy agradecidos a Él por eso: porque recibiendo al mensajero, automáticamente recibimos todo el contenido que trae ese mensajero con su Mensaje. Todas las promesas los escogidos las van a recibir, porque ese fue el motivo por el cual Dios lo envió.

Y aprovecho esta oportunidad para agradecer a nuestro hermano Miguel Bermúdez Marín todo lo que hace por los ministros, por la Iglesia del Señor: Que Dios lo siga bendiciendo grandemente.

Y en este audio que le estoy enviando a nuestro hermano

Miguel (y a los ministros que lo escuchen), es hablarles de que este es un tiempo en donde debemos de despertar a esa realidad de lo que Dios está haciendo en medio de nosotros. Es un tiempo paralelo al 74, es un tiempo en donde la Novia debe de reconocer su posición.

Recuerden que la Edad de la Piedra Angular es una edad en que recorreremos las siete edades; y sabemos que la octava, ya eso habla de eternidad. O sea que dentro de nuestra edad corremos esas siete etapas, en donde también ahí tenemos que reconocer la posición en donde estamos. El hermano Branham decía: [WMB] “Cuando la Novia reconozca su posición, el rapto acontecerá”<sup>12</sup>. O sea que eso nos corresponde a nosotros: conocer la posición en donde estamos en estos días finales.

En una ocasión el hermano William..., cuando estábamos hablando de que al diablo no le quedaba tiempo, yo le decía: [JBP] “Al diablo no le queda tiempo, o le queda poco tiempo”, le decía yo; y el hermano William me dijo: [WSS] “No, ya no le queda tiempo”.

Y estábamos hablando de otras cosas; y ahí, en una de esas ocasiones fue que me dijo: [WSS] “Benjie, tengo el Título. Nadie puede arrebatarlo de mi mano”. Y ahí me siguió hablando, me decía: [WSS] “Cuando hables con los rabinos...”. O sea, en esos días iba a tener contacto con ellos. Ahí él me decía, me dijo: [WSS] “Diles que yo soy el Mesías, que yo soy aquel por el cual ellos están esperando, que estoy entre los gentiles”.

Y me dijo un montón de cosas que las tengo, están en el *e-mail* que yo les envié (luego se los mostraré como evidencia del día que yo envié todo eso). Ya esto yo lo he hablado en otros audios, pero ahora aquí, deseo ponerlo también aquí. Y ahí me dijo: [WSS] “Benjie, ya, al tornarse esto hacia allá, es

<sup>12</sup> Citas, pág. 107, párr. 931 / Compilación de extractos “La introducción de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia”, pág. 76: [63-0728] “Cristo es el misterio de Dios revelado”, párr. 240

porque ya con la Iglesia-Novia, ya los escogidos están, de entre los gentiles”. O sea que al revelarse ya él al pueblo hebreo, ahí cumple la promesa de que cuando él termina la labor entre los gentiles, entonces se tornaría al pueblo hebreo<sup>13</sup>.

Y fíjense que esa parte ocurrió en una forma tan sencilla y no nos dimos cuenta. Él comenzó allí a revelarse en Argentina, ese fin de año de 2016; y aparentemente no ocurrió nada; pero ya allí estaba ocurriendo algo grande en el Programa Divino: ya Dios estaba cumpliendo allí profecías, promesas, Escrituras que habían sido habladas; ya estaban haciéndose una realidad en medio..., al frente de nosotros, en medio de nosotros, y quizás no nos dábamos cuenta. Pero ya cuando llegó esa etapa de hablar abiertamente a ellos...

En otra ocasión me dijo: [WSS] “Benjie, ya los escogidos están”. Yo no me iba a poner a hablar y a decirles: [JBP] “Mira, no hagan esto, porque el hermano William dijo que los escogidos...”. Recuerden que la Tercera Etapa es una etapa en donde no puede haber imitación, en donde el Ángel le dijo al hermano Branham: [WMB] “De esto no vas a decir nada”. Y de eso yo aprendí mucho del hermano William; y prefería callarme ciertas cosas para no crear grupos manufacturados o ministros manufacturados o hermanos manufacturados, sino creyentes: que lo vieran por la Palabra, que lo vieran por el Mensaje, de que ya los escogidos estaban; y yo posiblemente hubiese hablado todo eso en aquel momento; pero él me decía: [WSS] “De esto, dilo. Esto no lo digas”.

Por ejemplo, de los bautismos me dijo: [WSS] “Esto dilo ya”. O sea que hubo cosas que tenían que ser habladas él estando vivo en medio de la Iglesia; porque a él le correspondía esa parte de poner fin a una dispensación, y dar comienzo y un establecimiento de una dispensación nueva.

Como me dijo: [WSS] “Benjie, a mí me corresponde establecer el Reino del Mesías-Príncipe”. Que se estableciera ya en una forma espiritual primero (como es así siempre Dios en Su Programa), y después lo vamos a ver materializado cuando comience el Milenio. Pero tiene que comenzar ya en la parte espiritual, y en la parte en donde la Iglesia-Novia se estaría preparando para ese cambio completo de dispensación.

No podíamos seguir como íbamos; y que entrara el último escogido, y Dios, enseguida íbamos a ser transformados. Eso tiene un proceso, en donde Dios llama a Sus escogidos; y luego de eso: este tiempo, que no lo veíamos venir. Nadie se imaginaba que el mensajero se iba.

Ahora, como yo les decía a algunos hermanos: [JBP] “Ahora cualquiera sabe que *el muchacho es varón*”, o sea, cuando nació. Lo ven: “Ah, mire, es varón (el hijo)”. ¡Pues claro!, porque ya nació. Ahora cualquiera dice: “¿Pero por qué no hiciste esto?, ¿por qué no hiciste lo otro?”. ¡Nadie se imaginaba que el mensajero se nos iba a ir de nuestro medio! Dios eso lo tenía tan oculto que nadie se imaginaba. Y muchas cosas...

Por ejemplo, yo mismo me pongo de ejemplo. Yo no le hice caso en una parte al hermano William, cuando me dijo: [WSS] “Pásame los libros hacia el púlpito”. Y yo le decía: [JBP] “Pero, hermano William, si tienes aquí un lugar donde está preparado; tienes toda..., la casa está bien cerradita, tienes oficina nueva, tienes todo. ¿Para qué pasarlo p'allá?”.

Aunque... todavía no estaba terminado, había polvo en esa área; esa fecha por allí no estaba todavía terminado el lugar santísimo. Y volvía y me lo repetía: [WSS] “Pásame los libros p'allí”. Y en una me dijo: [WSS] “Los vas a necesitar...”. Y yo aun así: [JBP] “No... Bueno... ¿Qué voy a necesitar yo, pues si esos son los de él, libros de él?”. Y ya él después empezó a enviar algo adelante, y que no me imaginaba yo que había enviado *Los*



*Sellos, Edades* y algunos libros del hermano Branham.

Y luego que él se va, entra otra etapa. En cuanto a cuando una persona se va, pues ya entra otra serie de procesos y todo eso; y encontré los libros, encontré eso, *Los Sellos, Edades* y algunos mensajes del hermano Branham, en un lugar donde ya él había comenzado poco a poco: [WSS] “**Llévame esto para allá, llévame esto para allá**”. Y los encontré.

Pero hubo un proceso, un lapso de tiempo que yo luego entendí, cuando él me había dicho (en abril del 2016, porque eso lo tengo bien..., y Dios es mi testigo), él me dijo: [WSS] “**Benjie, tú vas a conocer cómo es que va a funcionar, y cómo va a ser la Tercera Etapa, cuando llegue a ese tiempo, esa etapa allí. Pero tienes que cambiar algunas cosas en tu vida**”.

¡Yo no entendía eso! Yo quizás lo vi como, en las cosas que uno hace, que uno debe de delante de Dios corregir y todo eso, pero no me imaginaba la magnitud, que era esa.

Y luego, cuando él se va, que encuentro todo eso: “¡Oh, Dios mío!”. Aunque ya desde ese momento que él me lo había dicho, ya yo empecé a escudriñarme a mí mismo, y empecé a arreglar ciertas cosas en mi vida. Pero ya de lleno fue ahí, por ahí por septiembre-octubre del 2019. Luego, ese año 2020, ya Dios me fue ayudando en mi vida; y así... Y yo lo estoy poniendo como ejemplo, porque así obra Dios a través de Sus escogidos; cada uno tiene su experiencia con Dios, yo la tuve con Dios. Y ya, hasta que conseguí, y los encontré, y yo dije: [JBP] “Hasta que yo arreglé ciertas cosas, mira, ahora es que logro obtener esto (los libros)”. Cuando él me decía: [WSS] “**Los vas a necesitar**”.

Aún, todavía por ahí 2020, no entendía muy bien; y cuando me puse a leer y a escudriñar, ya de lleno, por ahí septiembre 2021... que son fechas que yo he visto, y hermano Miguel sabe que en el Programa Divino, en toda esta trayectoria, nos hemos

dado cuenta que Semana Santa, por ahí en su cumpleaños (del hermano William), septiembre, octubre, son fechas muy importantes. O lo sabemos por el Mensaje como él nos mostró, cómo el Ángel Gabriel le apareció a María, cómo allí fue concebido por el Espíritu Santo ese cuerpo, que luego cuando nació que fue llamado Jesús. Así mismo, por ese mismo tiempo, fue concebido el hermano William, la Segunda Venida, ¿ve?, ¡que son tiempos muy importantes!

Y por ese tiempo también Dios me fue mostrando; y buscando allí unas ciertas cosas, encontré otros libros más; y yo: [JBP] “¡Oye! Pero esto ya no es coincidencia”. Cuando me pongo a leer, continuo leyendo todo eso, yo digo: [JBP] “Pero si esto, esto le hace falta al pueblo”. Y lo vi por muchas..., y me empecé a acordar, a recordar todo lo que él me iba diciendo: [WSS] “Benjie, esto va a ser así; vas a encontrar que gente se te va a ir en contra”. Y yo no entendía.

Pero escuchando otras conversaciones que yo había tenido con él, de audios que habíamos grabado y todo, ahí yo fui comprendiendo que era una etapa que iba a comenzar con este tiempo de repaso, dentro de este tiempo de repaso que él nos había mandado, en donde se iba a utilizar toda esa enseñanza que él tenía escrita allí, en donde yo veía: [JBP] “¡Pero esto yo lo necesito!”, yo decía: “¡Pero si esto es algo que me da más luz!”. Y yo decía: “Pero, Señor, ¡si esto lo necesita el pueblo!”.

Yo podía haber sido egoísta y guardarlo todo, y me quedaba callado; era lo más cómodo y lo más fácil para mí; pero yo vi por las Escrituras que todo hijo de Dios para ser preparado para recibir las promesas en cada tiempo, tiene que recibir todo el contenido del Mensaje que ha traído Dios por medio de Su mensajero. Y en este caso, Dios tenía eso tan y tan reservado que ni nos imaginábamos nosotros que el mensajero se iba.

Pero como el mensajero y el Mensaje es lo mismo,

ahí yo decía: [JBP] “*Espérate*, esto es como si estuviera él hablándonos. Si lo que hay que hacer es hablar la Palabra”. Y es la Voz del mensajero; porque es su Mensaje, no es el mío. El único mensajero que Dios ha enviado en este tiempo es nuestro hermano William Soto Santiago. El único Mensaje es el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular. No hay otro mensaje, y no hay otro mensajero.

Por eso es que aun los que logran ver, no pueden echar a perder el ministerio que Dios está usando en cada tiempo en donde Él va a estar obrando; porque Dios es un Dios que..., no es un Dios que va a estar sentado, porque ya se llevó al mensajero y: “Me voy a sentar por aquí, a ver qué ellos hacen”.

Es un Dios que siempre está en acción. Y no pueden echar a perder, como dice el hermano Branham: [WMB] “*Por el fanatismo echan a perder eso de los Elías*”.

Y así sucesivamente en todos los tiempos, no podemos estar tampoco - a entrar al fanatismo, porque eso echa a perder la Obra, el Programa Divino, y todo lo que Dios está haciendo por medio de los escogidos de Dios de cada tiempo, de cada edad.

Y por eso cuando yo comencé a hablar y a leer, muchos se pusieron en contra; otros se pusieron entonces a hablar de más y a decir hasta de Josué y todo eso. No se puede poner a hablar las cosas que Dios está cumpliendo, y ponerle, vamos a decir...; uno puede comparar en cuanto a que allá ocurrió así y allá ocurrió asá, pero es el Espíritu Santo.

Dios no va a enviar otro mensajero después, o un profeta mensajero después del hermano William Soto Santiago, no va a mandar otro Mensaje. Sigue siendo el mismo mensajero, sigue siendo el mismo Mensaje, pero lo que le da la Vida al Cuerpo de Cristo es la Palabra. Por ende, ¡el hermano William está vivo, porque lo tenemos en Palabra! ¡Él es Palabra, es teofanía! Y

eso que está siendo hablado es como si estuviera él en vida en nosotros, encarnando esa Palabra que nos trajo Dios por medio de Su profeta.

Todo es sencillo; lo que pasa es que los seres humanos lo complican, y tropiezan en el velo de carne que Dios está usando para hablar Su Palabra. Pero aquí el mensajero dispensacional final de Dios, que ha traído a la humanidad, es uno solo: William Soto Santiago; un solo Mensaje: el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Él ha usado siempre en cada tiempo instrumentos, personas, para llevar Su Obra y culminar Su Obra, pero todo lo hace es la Palabra.

El Día de Pentecostés, cuando estaban allí, Jesús no estaba en medio de ellos; pero ya había allí una unción que Dios dejó a Sus discípulos con todo lo que Él les había hablado. Y si ustedes se fijan, hay una parte que les voy a leer en estos días, donde ellos estaban orando en el Nombre. O sea que ya esa parte la tenían ya lista; y si tenían el Nombre, entonces con el Nombre podía Dios obrar, y el Espíritu Santo podía obrar, en cualquier duda que tenían ellos.

Quizás algunos no estaban de acuerdo; algunos de los que se fueron quizás, de esos 380 quizás, a lo mejor algunos con el Nombre no estaban de acuerdo. Quizás después (con esos 3000 y luego los 5000 que entraron más adelante, en la predicación de Pedro) entraron.

No todos estaban listos. Como me decía nuestro hermano Miguel: la revelación viene en una forma progresiva: unos entienden primero, otros más despuesito; pero no podemos manufacturar diciéndole o atacuñándole<sup>14</sup>, porque el hermano Miguel o porque Benjie, o porque algún pastor le diga: "Esto es así, esto es así, esto es así". No. La revelación y el entendimiento

---

14 atacuñar = hacer comer y beber (RAE)

viene siempre progresivamente.

Y ese Día de Pentecostés ya lo tenían todo: tenían el Nombre, que era lo que ya... El hermano Branham dice que ellos oraban en el Nombre. O sea que era una de las cosas que ya estaba establecida allí y ya todos la creían. Como les dije, a lo mejor algunos no, y que fueron los que se fueron.

¿Pero ve? Jesús no estaba allí en medio de ellos. Y había uno que se puso luego y habló, inspirado por el Espíritu Santo, ungido por el Espíritu Santo, ¿y habló qué? La Palabra que trajo Jesús, que les había predicado ya: “El Hijo del Hombre es necesario que pase esto, pase lo otro, pase lo otro”. Ellos lo vinieron a entender después.

Así nosotros. Entendimos muchas cosas de los misterios de Dios luego que el hermano William se fue; y con todo esto que estamos leyendo, pues nos pone un cuadro más claro... Yo no estoy trayendo ningún mensaje nuevo, el Mensaje está dado; pero son cosas que nos ayudan.

Y usted ve por allí, cuando él escribe abajo... Yo le decía a Pito (Julio Ángel): [JBP] “Pito, mira, nosotros tenemos un diccionario”. ¿Usted sabe lo que significa? O sea, el tener la Palabra escrita, y abajo el significado de cada cosa. ¡Hermanos!, eso es algo que no hay palabras para expresar a Dios lo que significa el tener nosotros en nuestras manos el significado de cada cosa que habló Dios en la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Porque la Biblia de él toda está escrita, y algunas cositas él las ha puesto abajo dando el significado y todo eso. ¡Dígame usted si no es importante para la Iglesia-Novia!

Ahora, que no es la manera en que Dios lo ha hecho en otros tiempos, ¡pues a Dios le plació hacerlo de esta manera!, para que el que tenga que tropezar: tropiece, y el que tenga que creer: va a creer. Dios está haciendo en este tiempo esa separación entre lo que (yo lo dejé en un audio hace poquito,

hace poquitas horas)..., en lo que es la Novia, las fatuas, los perdidos y el pueblo hebreo. La Tercera Etapa cubre todos esos grupos.

Y al estar ya los escogidos dentro... Yo lo leí el 25 de diciembre, y también el 1.º de enero, quise poner esa base allí; no hablarlo abiertamente, sino por Escritura; y mostrarles por las Escrituras, por los mensajes del hermano Branham y por lo que escribió el hermano William allí, lo que él me dijo: [WSS] “Ya los escogidos están”. Cuando lo busqué en las Escrituras, yo vi allí cuando él dijo: [WMB] “Cuando ese último sea llamado y sea sellado”, [JBP] y el hermano William pone allí: [WSS] «*Bautizado*».

¿Y quién fue el primero que eliminó esos bautismos? El mismo mensajero. Al él eliminar esa etapa de bautismos, automáticamente ahí todos debimos habernos dado cuenta de que esa parte de esa Puerta se cerró; eliminó los llamamientos...

Por eso es que esta etapa donde estamos ahora, de toda esta gente que está viniendo, todos estos hermanos...; porque son hermanos, son gente buena de corazón. Dios ve el corazón, y son gente, personas, hijos de Dios también. ¡Son vírgenes!, porque fíjense que allí, en la parábola de las vírgenes, cinco eran prudentes y cinco eran insensatas, pero eran vírgenes.

Por eso todo esto, estas personas que están viniendo, continuarán viniendo; ¡y vendrán muchas más! Pero debemos de ser prudentes en cuanto a cómo las tratamos. No les vamos a estar (acá decimos), no le vamos a estar *vendiendo cosas* que ellos en realidad no van a recibir. Tenemos que estar hablándoles prudentemente, sabiamente, trayéndolas a buscar literatura; se puede tener un área donde todas esas personas que vengan de visita tengan un área para coger literatura.

Cuando yo le dije:

—[JBP] “Hermano William, ¿pero qué vamos a hacer...?”.

—[WSS] “Con el mismo Mensaje que han sido ustedes llamados y juntados, con ese mismo Mensaje se le da a todas esas personas que van a venir”.

Pero no podemos empezar a inclinar la Iglesia del Señor, la Edad de la Piedra Angular, hacia una inclinación denominacional; porque todo eso de nombres, y escribir nombres aquí, y una lista, y aquí y allá, ¡eso es denominacionalismo! ¡Y no podemos caer en eso!

Y ocurre lo mismo que ocurriría... lo que ocurrió en las edades pasadas: Dios se llevó el mensajero, termina la Obra, y el pueblo entonces empieza a decir: “No, que él quiso decir tal cosa, él quiso decir esto, él quiso decir lo otro”; y entra la denominación, se organizan, y esa edad muere.

[WSS] “Esta edad (él nos lo dijo bien claro) no se va a denominacionalizar”.

Y mientras Dios me tenga aquí en medio de ustedes, junto con nuestro hermano Miguel, nosotros, los dos, vamos a evitar que eso ocurra en nuestra edad; porque nuestra edad no es una edad para denominacionalizarse: es una edad libre. Es la libertad gloriosa de los hijos de Dios (ahí está en la Biblia)<sup>15</sup>. No podemos permitir que eso ocurra en nuestra Iglesia.

Y si hay una inclinación..., porque el ser humano de por sí ya viene..., hay una parte que les voy a leer también, que lo tengo allí, que él dijo, que escribió: [WSS] “El ser humano de por sí ya es religioso”, algo así pone el hermano William, ya viene con eso por dentro. Y eso puede inclinarse a esa parte, a ese modo de denominacionalizar el grupo, la gente.

Cuando esto que está ocurriendo, vi que... Se lo dije al hermano Miguel: [JBP] “Ten cuidado con esto”; y él mismo se dio cuenta, él sabía; y él estaba buscando la manera de cómo hacerle entender a los hermanos con amor; porque es con amor

que uno debe de ayudar a los ministros, uno con el otro; y no entrar en esta etapa, en donde ya estaba casi casi enfocándose a eso.

Pero gracias a Dios que Dios nos ha ayudado, y ¿ve? Vemos las cosas. ¡Porque somos humanos! Y Dios nos va guiando. Es la misma Palabra, es el mismo Mensaje que nos va guiando para mostrarnos de no caer en eso.

Esas personas que están viniendo, esos hermanos (porque son hermanos), los tratamos con cariño, les damos literatura y ya. Pero no podemos adelantarnos a una etapa que sí va a venir; porque ustedes se fijan que allí, en la Tercera Etapa, hubo llamamiento al altar. Y cuando yo le comenté eso al hermano William, él me dio una respuesta que yo la he guardado en mi corazón: que eso va a ocurrir en una manera, en cierta manera, pero no podemos adelantarnos.

Hay cosas que yo he guardado y guardaré en mi corazón hasta que ocurra, hasta que luego sean historia: “Ah, mira, ¡así es!”; porque no podemos hablar algo que el pueblo, algún ministro, se ponga a adelantarse; y lo que va a traer es problemas; y va a desviar al pueblo a otras cosas que no va a ser la voluntad perfecta de Dios.

Por eso deben de comprender que esta Tercera Etapa hay que ser lo más reservado posible, para que el enemigo de Dios no se adelante y no haga daño a todos esos personajes que van a estar —Dios a través de ellos— cumpliendo todo lo que va a estar ocurriendo allí.

Así que yo espero que toda la Iglesia del Señor, todos los ministros, acaten estas recomendaciones de este servidor y del hermano Miguel; porque el tiempo en que estamos viviendo es un tiempo muy delicado, y es un tiempo muy corto el que nos queda; pero les puedo decir que el tiempo que nos queda es un tiempo suficiente para seguir escudriñando y aprendiendo más,



y preparándonos más para nuestra transformación.

No vamos a echar a última hora, que estamos llegando a la orilla, por alguna situación que no entendamos..., por ejemplo, una amistad que llevamos por años, echarla al suelo por alguna diferencia de creencia en cuanto a un tema u otro; sino que oramos los unos por los otros...; buscamos la manera de buscar más, escudriñar más; porque va a llegar un momento en que todos vamos a estar en una misma línea, en un mismo pensamiento.

Porque nos hemos conocido en este planeta Tierra no para darnos de codo ni para dejar esta amistad aquí. Esta es una amistad y un compañerismo para el Milenio y para toda la eternidad. Dios nos llamó y nos juntó, no para separarnos: Él nos llamó y nos juntó para permanecer unidos en el amor divino.

Recuerden que esta edad es la Edad del Amor Divino. Así que vamos a poner esa virtud —que es la que reúne todas las virtudes— en acción. Y el que no la haya puesto en acción: ¡póngala en acción! Y el que ya la tiene en acción, pues ¡ fortalézcala más! Porque el amor es el que va a vencer y vence hasta al diablo<sup>16</sup>.

Así que yo espero que estas palabras, hermano Miguel, les sea de ayuda a todos. Hoy no tengo... anoté solamente dos cositas:

- [WMB] “Cuando la Novia reconozca su posición, el rapto ocurrirá”.

- Y escribí también: “amistad”, y escribí: “compañerismo”.

O sea, no tenía nada para decirles, sino que así les hablé de mi corazón; y expreso toda la sinceridad que Dios me ha

---

16 RM 2011-abr-02 “La identificación de los discípulos del Señor Jesucristo”: Más alto que el amor no hay ninguna otra virtud. A tal grado que el amor aun conquista todo lo que no puede ser conquistado; aun conquistará al mismo diablo. El amor derrota todas las cosas contrarias a Dios.

permitido hablarles en este momento, con sinceridad de corazón, estas palabras.

Y lo que no entendamos (yo, Miguel o los ministros), pues nos ayudamos: “Mira, ¿cómo ves esto?, ¿cómo ves lo otro? Búscate a ver dónde, en esa página, el hermano William habla tal cosa”; y nos ayudamos mutuamente; porque lo que deseamos para nosotros como ministros, y para la Iglesia del Señor, es ser transformados. Es una sola finalidad la que Dios quiere, y la que el mensajero quiere, y la que nosotros deseamos: Es ser transformados.

Dios me los bendiga, Dios me los guarde; y ya en los próximos audios o saludos de nuestro hermano Miguel, o de este servidor, continuaremos hablando de estos temas, en donde hay mucho para hablar; y en donde vamos a ir comprendiendo cada vez más y más este gran misterio, que es uno de los misterios más grandes o el misterio mayor del Reino de los Cielos: la Segunda Venida del Señor.

Dios te bendiga, hermano Miguel, Dios te guarde; y espero que este audio, junto con el otro, ayuden a la Iglesia para saber el tiempo en que estamos viviendo.

Y todo lo que han hablado fuera de lo que ya yo les he hablado, no es así.

Hay cosas como (esto voy a hacer un paréntesis aquí)... Han dicho hasta que..., que yo hasta pagué por que me dieran libros y todo. Eso es blasfemar, eso es hablar en contra de algo que no fue así. El que lo hizo va a tener que dar cuenta a Dios, porque eso no fue así. Las cosas ocurrieron como tenían que ocurrir. Yo daré cuenta por no hacerle caso a él en pasar esos libros allá; pero ya eso es: yo con el Señor. Pero todo fue en armonía, todo ha sido en amor: el traer los libros, buscarlos...; y todo ha funcionado muy pero que muy bien. Nunca ha habido ninguna cosa negativa en eso. Al contrario: ha sido el amor de

Dios expresado en todos los que están envueltos en todo eso aquí en Puerto Rico, y yo sé que en América Latina también.

Así que esas cosas que hablaron, que no son así, que son cosas que hablaron en contra y que son mentira, que no es así: eso, pídale perdón a Dios, que Dios tenga misericordia, porque están hablando en contra de lo que Dios está haciendo en este tiempo final.

Bueno, quise hacer ese paréntesis ahí, Miguel, porque quería aclararles ese detalle, de que no fue de la manera en que lo hablaron.

Bueno, que Dios les bendiga; y tengan todos un día y un año, y lo que nos queda en estos cuerpos terrenales, lleno de la bendición de Dios, de la protección de Dios de todas estas enfermedades y cosas que han estado ocurriendo en este planeta Tierra (y de las que faltan); porque queremos estar preparados para ser transformados.

Recuerden que tanto la Iglesia-Novia se está preparando, como el maligno; o sea, son dos reinos que están en esa lucha, en esa batalla; batalla que ocurrió en el Cielo, viene a ser ahora de los hombres; o sea, viene a ser ahora..., a estar acá en ese campo físico. Y como todo se va a desembocar en una Gran Carpa Catedral, estaremos muy pendientes de cómo Dios va a estar enfilando todo a que se cumpla tal y como le fue mostrado al reverendo William Branham, que fue el que vio allí la Columna de Fuego descender en ese cuartito de madera.

Vean que todo va a desembocar en ese descenso de la Columna de Fuego.

Ahora, ¿cuánto deseamos haber visto allí la Columna de Fuego descender en el tabernáculo de Moisés y en el templo que construyó Salomón? Pero vamos a luchar para que eso ocurra. Si allí el pueblo estaba listo para recibir la presencia de Dios, ¡seguros estamos que vamos a llegar a un momento en

que vamos a estar listos para recibir la Columna de Fuego en medio de nosotros!

Así que luchemos para que la Columna de Fuego descienda; esa que está suspendida allí esperando por que el pueblo esté preparado. Clamemos por eso, oremos por eso, para que Dios pronto permita y cumpla eso que le fue mostrado al reverendo William Branham. Ya él lo vio; o sea que eso va a ocurrir. Nos corresponde a nosotros encajar en esa línea, en esa meta, en ese camino que el Arca nos está trazando, o sea, en la Palabra. Es la única que conoce el camino: la Palabra. Vigilen dónde está la Palabra, y vamos a llegar con Ella a la transformación.

Dios les bendiga y Dios les guarde a todos.

### **REV. MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

Bueno, en primer lugar, pues yo le agradezco a Dios que el hermano Epifanio quiso que tuviéramos esta reunión; y los escogió a ustedes para que estuvieran en esa reunión, él fue el que los escogió. Entonces... yo quería era reunirme con él ahí, pero no: [Epifanio] “Vamos a llamar al hermano tal, vamos a llamar al hermano tal”. —[MBM] “Bueno, si tú quieres que llamemos a esos hermanos, si están desocupados, si pueden tomar ese tiempo para venir, y todas esas cosas, pues lo hacemos; porque quizás algunos no puedan venir”. Pero gracias a Dios por todos los que vinieron.

Ahora, para obtener esta cinta (vamos a decir así), o este video, esta grabación, lo que empezamos..., con lo cual yo les hice esas recomendaciones de mi parte: de estar preparados mentalmente para recibir al Señor... Ustedes saben que así ha sido siempre.

Si ustedes ven, por ejemplo, en el libro de *Los Sellos*, página

468<sup>17</sup> (anótenlo), cuando... donde él estaba en la montaña con un grupo de cazadores (el hermano Branham), y de repente el Señor le dijo: “Prepárate para el encuentro con los ángeles. Prepárate para ese encuentro con los ángeles”. Ahí lo van a ver ustedes, que Él se lo dijo: “Prepárate para ese encuentro con los ángeles”.

Él, pues no sabía cuál era, pero era la nube, que esa misma tarde, él pues... ¿Qué preparación? Mentalmente, orar. Dígame, un hombre como el hermano Branham, dedicado completamente al Señor, su vida, su corazón; un hombre que caminaba correctamente en el camino del Señor; sin embargo, el Señor le dijo: “Prepárate para el encuentro con los ángeles”.

Y entonces después él cuenta allí cómo hubo la explosión; y después de esa explosión, él vio, ahí se vio esa nube; y él dice que esos ángeles, hubo uno de ellos que le levantó, que le llevó hasta allí, hasta ese lugar; y él pudo ver entonces allí lo que estaba aconteciendo. Vio a esos ángeles de las edades y vio a ese Ángel que era diferente a los demás.

Pero él tuvo que decir: [WMB] “Señor, examina aquí mi vida (¿verdad?). ¿Qué cosa puedo haber fallado?”. Pudo en algún momento haber sido irreverente, o tener muchas faltas que puede haber cometido uno sin darse cuenta. Y él se examinó allí, el Señor lo ayudó, y ahí se preparó para ese encuentro con los ángeles.

Si ustedes ven, por ejemplo, en el capítulo 19 de Éxodo, cuando iba a descender el Señor, eso lo estuve leyendo yo en el Éxodo, que el Señor le dijo: “Llama al pueblo y santifícalo. Estos tres días laven sus ropas, estén preparados, examinen sus vidas, saquen todo ídolo de su casa, prepárense; porque van a tener un encuentro con Dios”. Dios iba a descender ahí en el Sinaí. Y Él le dijo: “Tendrán un término, no pueden pasar de cierto límite,

esos límites no los pasen; porque el que pase esos límites, sea hombre o bestia: sea pasado por dardo". Lo mataban. No se podía. Dijo: "Sea hombre o sea bestia (lo que sea), no puede pasar esos límites". Entonces les dijo: "Prepárense".

¿Pero se da cuenta que el Señor dice: "Prepárate"?, como decía en Oseas... en Amós, ¿no era donde decía: "Prepárate para el encuentro con tu Dios"? Amós 4:12, anótenlo ¿ve?

Y en el Éxodo, ustedes lean cuando Él les dijo que se prepararan, limpiaran sus ropas, se prepararan esos tres días, se limpiarán, examinarán sus corazones.

Cuando vamos a tener un encuentro ¡con la Palabra!, el encuentro que vamos a tener es ¡con la Palabra! ¿Quién es el que nos va a transformar? ¿Quién es el que...? ¡Es la Palabra! Entonces vamos a buscar esa intimidad con la Palabra.

Yo creo que esto que le dijo el hermano William es así.

Les digo que yo creía, antes, que este tiempo que nos estaba dando el hermano William (y así lo prediqué) es que era un tiempo que nos estaba dando para que apareciera el último de los escogidos. Pero eso es una, digamos, una idea que yo tenía de la manera de entender este tiempo que Él nos había dado; no era una revelación, ¿ve?

Y cuando ya yo oigo este audio, ya de esta manera... Ya el hermano Benjie me había pasado unas grabaciones antes, de esto, que yo empecé a ver, verdaderamente. Me dijo: [JBP] "Pero mira, piénsalo: Si el mismo hermano William mandó a parar el llamamiento, mandó a parar los bautismos, ¿no te estás dando cuenta quién es el que sabe cuándo entra el último escogido? Paren eso, porque ya... Dedíquense ahora a examinar sus vidas, a arreglar sus hogares, a arreglar sus vidas".

Y nosotros pues creímos que no era así; que lo que teníamos que dedicarnos es a seguir evangelizando, y a seguir haciendo los llamamientos, cuando él dijo que ya no lo hiciéramos.

Seguir... Bueno, no seguimos los bautismos, pero sí hubo gente que aun después que el hermano William lo dijo, me llamaron: "Mira, pero aquí me llegó un grupo de personas. ¿Qué podía hacer? Tenía que bautizarlos". Le dije: [MBM] "Bueno...". Yo no los condené ni nada, sino: [MBM] "Si así fue que Dios te guio..., bueno, gracias a Dios. Si esa fue la manera como el Señor te guio, bueno... Pero el mensajero dijo que no debíamos hacerlo".

Y yo no me di cuenta que esto que me estaba diciendo Benjie después: [JBP] "¿Pero no te das cuenta que si él mismo mandó a parar eso es porque ya no se necesitaba?". Yo, pero: "Verdaderamente...".

Pero yo estaba pensando que no; que era que todavía, ese tiempo que nos estaba dando, era para que aparecieran estas personas.

Y el tiempo que nos estaba dando es el tiempo que él dice: en el Aposento Alto, para prepararnos para lo que ha de venir; examinar nuestras vidas, arreglar nuestros problemas, dejar todo bien arreglado. No medio arreglarlo, ni tampoco adornarlo. Porque muchas veces nosotros argumentamos: "No, porque por eso y esto", entonces lo adornamos a la manera que a nosotros nos gusta; y creemos que está arreglado, porque ya le hicimos, le metimos un adorno y una pinturita por allí; y ya usted: "No. Quedó bien ya. Así está bueno"; pero esa es una idea suya. Pero el pensamiento de Dios es: "Arregle eso conforme a la Palabra, porque este es el tiempo para que estemos arregladitos. Este es el tiempo".

Ahora, ¿que van llegando estas personas? ¡Recíbanlos! Esas personas que están llegando no las puede despreciar: recíbanlos, ayúdenlos. Pero usted y yo lo que tenemos que hacer es prepararnos para lo que Él ha prometido que va a hacer en nosotros.

Es una preparación espiritual; en serio, algo en serio, algo más. Y eso no es solamente para los pastores; el pastor tiene que llevar ese Mensaje a los hermanos también. Todos los que desean ser transformados y raptados tenemos que pasar por ese proceso. Entonces ahí está.

Ya el mensajero nos dijo así claramente, lo dijo; y el hermano Benjie dice que no lo quiso decir así tan tajantemente, pero sí lo mencionó; que ya esas personas estaban ya todos adentro; que lo que nos tocaba era ese tiempo de espera en el Aposento Alto, es un tiempo de preparación.

Y todos los que van viniendo: recibámoslos con amor. Son personas que van a recibirlo, recíbalos con amor. Y si hacen algo por la Obra de Dios, por la Carpa: ningún trabajo que se haga para el Señor es en vano; todo trabajo para el Señor tendrá su recompensa.

Y otra cosa que él nos enfatizó aquí, en este último video, fue: El Señor nos ha dicho que viene una etapa en que miles van a llegar, y no debemos adelantarnos, empezar a forzar la situación. La parte nuestra hagámosla, de preparación nuestra con el Señor, que es lo más importante. Y a la gente que va llegando: darles el Mensaje, y deja que sea el mismo Espíritu de Dios que les vaya a hablar.

Ya el Mensajero dijo: [WSS] “Ya todos están adentro, ya tengo el Título de Propiedad en mi mano; ya ni uno de ellos se podrá perder”. Porque después que estamos en las manos del Señor, ya... Él nos va a ayudar a ir corrigiendo lo que haya que corregir. Aquello que haya que corregir, que haya que poner a un lado, pues Él nos va a ayudar para que arreglemos esas cosas.

Pero según lo que dice el mensajero, vamos a creerle al mensajero: [WSS] “El tiempo...”, como dijo el Ángel ahí en el capítulo 10: “El tiempo...”, búsquenlo ahí ustedes. ¿Qué dice



ahí el Ángel en el capítulo 10? “El tiempo ya no es más”, ya el tiempo no es más. Y el mismo Ángel dijo: “El tiempo terminó”.

Es cierto que viene esa etapa grandiosa, pero ya le dijo: “Pídele al Ángel que te dé el Título de Propiedad, y cómetelo”. Y si él dice que lo tiene ya... Y él le decía a Benjie, cuando venían así que él llegaba, y estaban otras personas ahí, le decía: [WSS] “Benjie...”<sup>18</sup>, y Benjie decía que ya le entendía qué estaba diciéndole con eso: Que ya él lo tenía.

Entonces... Esa era la parte que nosotros no habíamos visto. Yo lo que había visto ya... les digo que ya, varios audios que él me venía mandado, ya yo venía viendo; pero no podía... porque tenemos tantos hermanos que para ellos, la vida de ellos es evangelizar; pero el Programa de Dios es que nos preparemos espiritualmente. Sí podemos repartir literatura, sí podemos hacer todo lo demás; pero los más importantes ¿cuál es? Somos nosotros. Lo más importante somos nosotros. Somos más importantes que las fatuas y que todo lo demás. Somos nosotros.

Entonces sí, en ese tiempo ya él llamó a todos los escogidos, pues ya el tiempo fue como dijo él: [WSS] “El tiempo ya no es más”. Ni viene tampoco otro mensajero para juntar a los escogidos, porque ya los escogidos están adentro. ¿Cómo, para qué, va a venir otro mensajero? Si ya los escogidos están adentro, entonces ¿para qué va a venir otro mensajero? No.

Lo que viene es: repasen, examínense, escudriñen su vida. Y esto es lo que los pastores tienen que ir con los hermanos: “Hermano, el tiempo es corto, el tiempo ya terminó”. Pero el tiempo antes de la transformación ya sabemos que es corto. Él viene, Él no puede fallar, Él tiene que regresar; tiene que regresar porque la resurrección está prometida, y él dijo que: [WSS] “Me verán ahí en esa Carpa”.

Entonces nosotros le creemos. Entonces no vamos a decir que... es con el mismo Mensaje que le... ¿Con qué? [WSS] “El mismo Mensaje les va a ayudar a ellos (le dijo). El mismo Mensaje, pásaselo a ellos: sáquenle copias, llévenselo, pásenselo a la gente; y el mismo Espíritu les va a ir enseñando todas esas cosas”.

Bueno, si les digo algo que espero que no vaya a serle de tropiezo de ninguna manera..., sino que esperamos que Dios se glorifique en todo esto, les contaré un poquito de la historia de mi vida:

Cuando yo recibí el mensaje del hermano Branham, el hermano Branham estaba vivo, el hermano Branham vivía. Recibimos los primeros libros del hermano Branham. Yo fui una persona que fui por las iglesias en Venezuela recogiendo dinero para comprar una imprenta. Cuando compramos la imprenta, yo no había trabajado en imprenta nunca; pero la misma casa que nos vendió la imprenta me dio un entrenamiento.

Claro, al principio me fue difícil, tuve que buscar ayuda con algunos profesionales que tenían imprenta ahí en Barquisimeto:

—“Mira, ¿cómo se hace esto? ¿cómo se hace esto?”.

—“Mira muchacho, esto es así y esto es así”. Y allí entonces ya, allí teníamos nosotros..., ya yo fui aprendiendo, y empecé a imprimir esos libros del hermano Branham.

¿Y después qué me pasó? Tuve que salir yo con los libros del hermano Branham. ¿A dónde comencé yo a trabajar?, ¿qué iglesia piensan ustedes? Yo fui con los pentecostales.

Y cuando estaba con los pentecostales, muchos pentecostales me recibieron, otros me quisieron correr, porque me querían pegar. Entonces... pero se quedaban libros allí; y después gente me llamaba: “Mire hermano, ¿y cómo consigo más?”.

Y ahí entonces se empezaron a levantar los grupos, y se

empezaron a levantar las iglesias, que es las iglesias que se conocieron como las iglesias de William Marrion Branham. Y yo fui por toda la América con esos libros; y empezó a fundar... y vine hasta acá, hasta México, también, con esos libros; llegué hasta donde Fabila y toda esa parte.

Pero cuando ya en el... Yo no llevaba un mensaje mío, yo lo que llevaba era el mensaje del hermano Branham.

Después, cuando llegó el tiempo en que el hermano William me dijo: [WSS] “Miguel, véngase, que va a haber un Mensaje que va a abrir una nueva etapa”; entonces... Yo lo había conocido a él en un viaje, en unos viajes que hicimos por acá los dos juntos; y mantuve ese contacto así, muy leve, con él; no sabía que era profeta ni nada; pero sí, yo dije: “Este hombre tiene que ser como un maestro, porque tiene una habilidad para conseguir las Escrituras y todo”, ¿no?

Pero lo cierto es que cuando él me dijo, yo no tenía los recursos. El hermano Galdona era el que me pagaba los pasajes para yo ir por toda la América Latina. Yo no tenía los recursos para yo comprar un boleto. Yo vendí un radio, vendí un radiecito chiquito, vendí un componente que me había regalado una iglesia... Bueno, busqué: “Mire hermano, deme algo por esto; que yo necesito por lo menos levantar una parte para...”. Fui donde la señora donde comprábamos los boletos y le dije: “Señora, necesito un boleto; y yo no tengo el dinero, pero tengo esto”. Me dijo: “No, si a usted yo le he vendido muchísimos boletos, ¡no se preocupe!; yo le doy eso y lo demás me lo paga por partes, y le recibo ese pronto ahí”.

Y me fui para Puerto Rico; porque yo sabía que el hermano Galdona no me iba a dar para ir a Puerto Rico. Y cuando llegué a Puerto Rico, que el hermano William... estaba a cinco minutos para él empezar a predicar.

Cuando terminó el culto me llamaron tres personas, o me

llamaron dos personas; había tres hermanos, tres pastores, que estaban en contra del hermano William. Y uno de ellos me dice, el pastor principal ahí en Puerto Rico, me dijo: “Mira, hermano Mario, cuéntale al hermano Miguel el sueño que tuviste, de venir William con un cuchillo por detrás para apuñalarnos a nosotros: al hermano Candelario, al hermano Mario y al hermano Adalberto. Que el hermano William...”. Y yo: “Caramba, pero qué sueño tan feo”, le digo yo. —“Pero sí, hombre; pero para que sepas cómo es que este hombre, como está de mal este hombre”.

Ese fue el mensaje que yo recibí. Pero vean ustedes que yo no recibí en mi corazón eso. Recibí el mensaje “por aquí por mis oídos”. Terminamos de oír ese mensaje que me dieron ellos, de saludarlos y tal, y entonces: “Mira, cuéntale el otro sueño”. Después me contó otro sueño peor.

Entonces, después, cuando me sale el hermano William: [WSS] “Oye, Miguel, ¿y pudiste llegar?”. Le dije: “Sí, pude llegar”; y me dijo: [WSS] “¿Cuándo llegaste?”. —“Cinco minutos antes de tú entrar. Pero te tengo que confesar algo, William, de corazón: no entendí nada, que fue lo que tú predicaste, así que no entendí el propósito”.

—[WSS] “No te preocupes; lo que no entiendes ahora, lo entenderás después; vente a mi casa”.

Y ahí mandó a sacar la maleta mía, meterla en su carro... Yo no le dije al hermano William: “Mira, estas tres... estos hermanos me llamaron para contarme esto”. Nunca lo supo, porque yo no se lo dije. Sencillamente yo no me quedé con esa información como la información verdadera. Yo lo que hice fue: “Señor, yo quiero la verdad, yo quiero lo que es correcto, yo quiero lo que tú estás haciendo. No sé esto que me contaron estos hermanos, pero voy a oír al hermano William”.

Y ahí entonces fue cuando él me llevó a su casa, me dio un libro del hermano Branham: [WSS] “Léelo hasta que entiendas

allí”. Lo leí como tres veces, no lo entendía bien; pero después, cuando iba en el avión, fue leyendo Juan 16 cuando vi el ministerio del hermano William.

Dije: “Aquí está el Espíritu de verdad hablándonos. El Señor Jesucristo dijo que este era el Espíritu que testificaría de Él”. Y ahí entonces fue cuando en realidad en el avión, cuando iba, dije: “¡Gloria a Dios, ahora entiendo! Este es un maestro que Dios nos ha enviado”.

Y ahí entonces yo agarré los cinco caseticos que me dio; y con ese entusiasmo me fui donde el hermano Galdona, y le dije al hermano Galdona: “Hermano Galdona, mire, vamos a oír esto, estamos en la reunión de pastores, ¡vamos a oír esto que es tremendo!”. Porque yo al llegar a mi casa volví a oír esto. Le dije: “Hermano Galdona, la reunión de pastores aquí, aprovechemos esto”.

Me dijo: “¿Qué? Ya me llamaron de Puerto Rico, y me dijeron que ese hombre estaba loco, ese hombre está loco. Y además este hombre es así, así y así”.

—“Pero hermano Galdona, pero vamos a oírlo para saber si es así o no es así”.

—“No, no, no, no; no me venga con eso”.

Entonces en la reunión de pastores propiamente, yo le digo: “Tengo estos cinco *cassettes* del hermano William. Esto es importantísimo. Yo los he oído, y aquí hay una enseñanza muy grande, ¿por qué no los oímos?”.

—“¡Ya le dije que no!”, dijo el hermano Galdona.

Yo le dije: “Hermano Galdona, pero aquí son personas que pueden oír y discernir”.

—“¡Le he dicho que no!”.

Y cuando ya insistí, me dijo: “¡Fuera!”.

—“Pero bueno, usted me está echando como si fuera una denominación, usted está pareciendo como una denominación”;

porque en las denominaciones es donde hacen eso.

— “Fulano, ¡sácamelo!”. Vaya, ya cuando yo vi, yo conocía al fulano ese que él mandó a sacarme. Le dije: “Mira, ¡no me toques! Deje que yo me vaya, pero usted ni me empuje ni me toque, porque no sé lo que puede pasar. Así que usted quédese quietecito. Yo me voy, pero por favor no me toque”.

Entonces yo me fui porque ahí ya estaba, ya yo estaba ahí molesto y dispuesto a cualquier cosa. Entonces ya salgo para afuera, y tranquilito. Pero salí para afuera, y pastores que estaban allí, que vieron eso... el hermano que se levantó primero fue Francisco Muñoz (que ya está en la presencia del Señor), y se levantó como que fuera para el baño, pero salió allí afuera; a él no lo echaron; él me dijo: “Esto no es justo. Nunca más volveré a este lugar. Quiero oír esos videos”.

Y ahí salió el hermano Ramón Palacios, y ahí salió el hermano Jesús Barroyeta, y ahí salió otro pastor; y ahí fueron saliendo. A ellos no los echaron, ellos se fueron. Y afuera me dijeron, me dijo el hermano Palacio: “Yo tengo una casa donde nos podemos juntar y oír esos mensajes. Vamos a oír los cinco videos”. Y nos fuimos a oírlos:

— “Pero hermanos, ¡qué bendición tan grande! ¿Cómo es posible que el hermano Galdona perdió esta bendición? ¡Pero nosotros nos quedamos con esto!”.

Y bueno, fíjense ustedes, hermanos, que me tocó ir por toda la América del Sur: Comencé por Colombia, Ecuador, todo eso me fui por ahí, con los cinco caseticos que me dieron del hermano William, llevando el Mensaje.

No fui yo, fue el Mensaje el que empezó a juntar a la gente, el Mensaje del Ángel que empezó a despertarlos. No todos los... Fui ¿a dónde?, ¿a qué iglesia? A la iglesia que ya conocíamos como iglesias del hermano Branham. No todos me recibieron, pero la gran mayoría me recibieron. Y les fui dejando el *cassette*,

ellos se encargaban de copiarlo, pasárselo a otro, yo seguía adelante; y de ahí me vine por Centroamérica, y llegue hasta México, con los cinco casetitos.

Cuando terminé me fui a Puerto Rico a buscar más, y empecé a seguir en estos viajes. Y así estuve, hasta que yo vi que se empezaron a levantar congregaciones. Y yo le digo: “Hermano William, ya hay congregaciones creyendo el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular”, y yo le dije: “¿Por qué no vienes?”. Y me dijo: [WSS] “Bueno, vamos a ir contigo para hacer el primer viaje”.

Si yo les cuento todo lo que pasó en el primer viaje, pasaríamos muchos detalles aquí; pero fue algo extraordinario y sobrenatural. Ya fuimos dejando el Mensaje del hermano William establecido, y de ahí en adelante yo continúe, ya cuando se empezaron a escribir los mensajes, a seguir viajando, llevando estos mensajes; y después el hermano... acompañando al hermano William en todos los recorridos; porque ya entonces él me decía: [WSS] “Hazme un programa”; y allí íbamos.

Y yo iba entonces llevando el Mensaje del hermano William, yo no llevaba un mensaje, sino el Mensaje del hermano William.

Por eso es que yo le decía a Benjie: [MBM] “Benjie, yo no tengo ningún... Miguel Bermúdez no está escribiendo así un libro o cosas con un mensaje, porque yo tengo EL MENSAJE, que es el Mensaje del Ángel del Señor”.

Y entonces el hermano Benjie pues me ha dicho: [JBP] “Yo también, Miguel. Pero fijate, él me dijo (cuando me dijo que recogiera estos libros): esos libros te van a ayudar. Y cuando yo empecé a ver en qué forma podía yo leerlos, y fui viendo los escritos y las cosas que el hermano William escribía, me fui dando cuenta que en esos libros había gran revelación; que yo me podía quedar con ellos, sin decirle a nadie nada, pero empecé a compartirlo con los hermanos”; y ahí fue donde él

entonces empezó a traer estos estudios.

Y yo sí creo, porque en el Día de Pentecostés, el Espíritu Santo se extendió sobre todos los que estaban allí. Pero hubo un instrumento que Dios utilizó.

Yo no tengo un mensaje. Yo, Miguel Bermúdez. Pero me estoy dando cuenta que este hermano Dios lo está usando, y está dándonos estos mensajes; y estos mensajes nos están ayudando. Y yo no sé si a mí me va a tocar también ir por la América llevando esos mensajes del hermano Benjie. De repente me va a tocar. Quizás me voy a levantar muchos enemigos... Pero si es así, yo no puedo ser insensato: yo sé que el mensajero nos dijo: [WSS] **“No van a tener problemas si tienen a Miguel. Miguel no les va a producir problemas; lo que les va a traer es bendiciones”**.

Entonces, si yo no tengo ningún mensaje, y veo que Dios lo está usando a él y le está dando cada día más luz sobre estos libros, pues ¿qué debo hacer yo? Ayudar; porque habrá muchos hermanos que no lo quieren..., porque mucha gente ya están prejuiciados, y: “No, que esto y que aquello”, tienen conocimiento de alguien que les ha informado por aquí y por allá...

Y entonces tendré yo que ir con los mismos mensajes: “Mira, vean aquí, en los mensajes del hermano Benjie, que aquí no hay nada en contra. Aquí pone él esto del hermano William. Pero eso no quiere decir que es que está viniendo un mensajero, que va a llamar a otros mensajeros. Ya los que fueron llamados, ya fueron llamados. Lo que quiere decir esto es que nosotros necesitamos tomar todos estos mensajes del hermano William y comérmolos, prepararnos”.

Ahora, quizás el hermano Benjie pueda pensar —como él dice allí en una parte— que el Señor lo que le dijo al hermano Miguel fue: “Agárrese de la Palabra”. Pero tal vez él ignora que el



hermano William me mandó muchas veces (que no está escrito en los libros, no está escrito... o sí está escrito en algunos libros, en algunos de esos libros que hemos sacado), pero él me dijo muchas veces: [WSS] “**Vaya y reúna a los pastores, lléveles el Mensaje**”. Eso es lo que yo he tratado de hacer.

La única cosa es que yo no sabía que en esas reuniones, los sábados, se iban a reunir todas esas miles de gente; yo nunca pensé en que iba a haber nadie. Yo pensaba que eran los pastores que se reunían... Esos pastores que él me decía: “Pues reúne a los pastores”. ¿Y qué hacía yo? “Mira, estos libros los sacó Epifanio, vamos a regalárselos. Yo no traigo un mensaje, les traigo EL MENSAJE”. Y ahí repartía los libros.

Pero que de repente me dice Gerson: “Mira, hay como 50 personas”. —“¿Cómo va a ser?”. —“Sí, como 50”.

Después me dice: “Oye, Miguel, hoy había como 500”. —“¡Bárbaro! ¿Conectados?”. —“Sí, había como 500”.

Después me dice: “Oye, había como 1000 personas”. —“Oye, pero bueno”.

Llegó el día que me dijo: “Miguel, hay como 6000 personas conectadas”.

¡Yo no pensé en mi vida! que yo iba... Entonces empecé a colocar los mensajes al final, cerrar con unas palabras del hermano Benjie... Viendo pues que Dios lo ha estado usando a él en esos mensajes, y le ha estado dando más luz dentro de los mensajes del hermano William... Y él no está diciendo que es que está trayendo un mensaje para que aparezcan más escogidos. Ya los escogidos... El Señor mandó Su Ángel, y juntó a los escogidos. Y en una parte dijo que el tiempo se acabó. Y después llegó el Ángel y nos dijo: [WSS] “**Corten eso, porque ya... Y corten esto también porque ya..., y esto también..., porque ya terminó**”.

Si nosotros entonces continuamos, pues eso era lo que

él me... Cuando estuvimos aquí para el culto del domingo, yo lo llamo y le digo: "Mira, Benjie, tenemos este culto así; son gente que vienen con los familiares". Y me dice él: "Pero si tú haces el llamamiento, el llamamiento pues es contrario a lo que el mensajero ordenó". Y yo digo: "Sí, verdaderamente... Yo no puedo estar en contra del mensajero en ningún momento".

Entonces él me dijo: [JBP] "Bueno, procura ver cómo ponen un video en una esquinita por ahí, que los hermanos lo recojan, y después tú haces una oración por todos, y eso..., evitando...". Dice él: [JBP] "No es que queremos adornar la cosa para hacer una cosa...; sino que queremos hacer lo que agrada a Dios, que no vayamos a encontrarnos haciendo cosas con visos denominacionales".

Pero yo he oído a pastores ya hablando de una manera fuerte contra el hermano Benjie. Y lo que dicen así... Lee los libros de él, para que te consigas que lo que está hablando él es lo que los libros de los mensajes del hermano William (cuando él está dando el estudio): "Entonces mira aquí, en este mensaje tal, que estaba hablando el hermano William, mira lo que dice en el libro tal (y entonces pone la página y la fotografía), y allí...". ¿Ustedes están viendo los mensajes, verdad? Y ya va entonces... Se ve que el Señor lo ha estado usando. Yo lo creo, que el Señor lo ha estado usando, lo ha estado ayudando.

Yo no puedo ser una persona que... yo no estoy buscando liderazgo, no estoy buscando nada de eso; pero tengo una comisión del Señor, que el mensajero me dijo: [WSS] "Miguel les va a ayudar". Y en otra parte dijo: [WSS] "Miguel, alimenta a los cachorros de León". Entonces yo creo que la única manera de alimentar a los cachorros de León es ¿con qué? Con el mismo Mensaje del Ángel. Eso es lo que estamos haciendo, y es lo que yo pienso que me toca hacer.

Hay hermanos que me mandan un mensaje y me mandan

otro, y me mandan otro; y entonces... Claro, son mensajes que hablan fuertemente contra lo que es que aparezca otro mensajero o que aparezca otro mensaje, o que aparezcan... mensajes así, que son fuertes, ¿no? Y yo me aguanté un poquito con este 73 por eso; pero es que el Mensaje del profeta no nos va a hacer daño, ni a Benjie ni a mí. La Palabra del profeta no nos va a hacer daño. Él está diciendo allí que no viene otro mensajero, que no hay más mensajeros; y es así. La manera que...

Mira, si Dios termina un trabajo con el hermano Branham, ¿se terminó la Obra de Dios? No. Dios tenía algo más en la Escritura, que era ese Ángel que estaba prometido para traer ese Mensaje de Gran Voz de Trompeta para juntar a los escogidos, ¿pero de qué tiempo? ¡Los escogidos de la Edad de la Piedra Angular! ¿Por qué? Porque el hermano Branham no estuvo para la Edad de la Piedra Angular; él estuvo hasta la Edad de Laodicea; nos falta la Edad de la Piedra Angular.

Y para la Edad de la Piedra Angular Él tenía Su Ángel. Y nos manda el Ángel con el Mensaje para la Edad de la Piedra Angular. Y después que termina el Mensaje del Ángel de la Edad de la Piedra Angular, pues... y nos dice que ya todos están adentro, que ya él tiene el Título de Propiedad, y: [WSS] "Benjie, manda a detener eso, porque ya todos están... que se preparen de aquí en adelante, tomen sus vidas, examinen sus vidas". Y eso no es para los pastores nada más. Eso es para todos los hermanos. Revisar, examinar sus vidas, ir corrigiendo cualquier cosa que no esté bien. ¿Por qué? Porque yo quiero ser transformado, yo quiero esa bendición. Y tú quieres esa bendición para tus hermanos de tu iglesia también, ¿ve?

Entonces nosotros necesitamos es lo siguiente, que es de la parte final que les quiero decir, que es lo que está haciendo énfasis el hermano José Benjamín Pérez:

Eviten tomar un camino denominacional, eviten aplicar (¿o cómo se llama?), usar en sus iglesias prácticas que tengan tendencias denominacionales; porque una vez que una iglesia se denominacionaliza, esa iglesia muere espiritualmente. ¿Ve?

Que la persona tiene un gran conocimiento del Mensaje, que se sabe todos los mensajes del hermano William de memoria... eso está bien; pero la letra mata, y lo que vivifica es el Espíritu. El Espíritu es el que da vida. De nada me sirve conocer todos los mensajes del hermano William, y todos los del hermano Branham, y entonces no darne cuenta que ya el Ángel se fue y que Dios no puede tener los brazos cruzados. Él tiene que estar presente haciendo un trabajo, haciendo una Obra. ¿Ve? Él tiene que estar presente.

Entonces yo tengo que buscar dónde es que yo estoy viendo que está la alerta más continua de evitar esos pasos denominacionales. Porque la gente pues creen que de esa manera su iglesia se fortalece más, creen que de esa manera su iglesia crece más; y nosotros no estamos buscando eso. Estamos buscando que el grupo que Dios ha levantado esté preparado, para que de allí se levante ese pueblo para la transformación y el rapto. Es lo más importante.

Los demás hermanos, dice él que, en algún momento —el mismo hermano William lo dice—, se van a dar cuenta que ellos van a tener que dar sus vidas por el Señor. Pero nosotros tenemos que evitar hacer prácticas que puedan ser denominacionales. El hermano Benjie está enfatizando sobre eso. Y a mí me parece que eso es correcto, me parece que eso es correcto.

Es decir, yo estoy viendo los mensajes y no puedo decir: “No, este mensaje está malo, aquí está diciendo una cosa que lee...”.

Mire, si de alguna manera él es el Josué que tiene que estar

allí con el hermano William para... Porque el hermano William dijo que va a llegar a la Carpa; y Benji sabe que así es: va a estar ahí en la Carpa, él sabe que así es. Así que, si él es la persona, y a mí no me permitió Dios estar allí sino estar él allí para recibir las últimas instrucciones y decirle...

Hay una parte que dice, está en el mensaje de “La Tercera Etapa”. Yo creo que... el hermano Benjie yo creo que no está muy de acuerdo con nosotros, en cuanto a esto de sacar nosotros “La Tercera Etapa”, porque al hermano William Branham le fue dicho: [WMB] “De esto no dirás nada, de la Tercera Etapa”. Pero nosotros estamos sacando, de la Tercera Etapa, lo que ya William ha predicado. No es que yo estoy inventando un mensaje nuevo de la Tercera Etapa, sino de lo mismo que William ha predicado, son los mensajes... Eran tantos los mensajes, que me dijo Joel Osorio: “Hermano, si le mando el libro que tengo aquí, pasa de 500 páginas, y es demasiado grueso; tengo dos”. Yo le dije: “Deja el primero nada más”, y no vamos a... digamos... Quizás después yo lo llame a él... Y esas reuniones también quizás puede pensar él: “Esas reuniones internacionales que el hermano William quizás no le mandó al hermano Miguel a hacer eso”; pero yo no fui el que inventé eso. Fueron cosas que vinieron sucediendo: “Mira, hermano Miguel, que hay como 50 personas, hay como 500, como 1000, como 2000”, y después (creo que fue en esta semana): más de 6000 personas conectadas de toda la América Latina y el mundo entero, y del África y Europa y todos los lugares.

Y yo le digo: “Pues Benjie, vamos a aprovechar para que allí tú des parte de eso que Dios te está dando”. ¿Lo ven? Si no, a lo mejor me va a tocar a mí ir por los pueblos: “Mire, es Dios. No está detenido. Dios sigue trabajando, Dios sigue obrando. No soy yo el que tengo el mensaje. Pero veamos aquí: como Dios nos está bendiciendo a través de todos estos estudios que

está haciendo el hermano, vamos a seguir estudiando, vamos a seguir creciendo... Yo no estoy buscando liderazgo. Yo lo que estoy buscando es hacer la voluntad perfecta de Dios. Y que los hermanos se mantengan unidos.

Si yo me levanto por un lado: "No, que yo me voy por un lado", y Benjie se va por el otro, vamos a... ¿qué vamos a hacer? Yo mismo voy a estar dividiendo la Iglesia. Y no puedo dividir una Iglesia que me dejó allí el mensajero el encargo de que la alimente y que la cuide.

Y Benjie sabe que eso... Y eso será... Bueno, tendrá un tiempo. Y quizás ya el tiempo que me queda es corto y poco (a Ruth no le gusta que diga eso), pero yo creo que ya no es mucho. Y entonces el tiempo que nos queda, pues vamos a utilizarlo, ¡y Ruth me ayuda! Porque ¿ve?, ella va conmigo por todos lados, y ella me va ayudando de una manera muy especial. Pues vamos a utilizar ese tiempo para ir - que los hermanos se mantengan unidos. Y que no se mantengan creyendo que este por acá es enemigo de nosotros, y que este... no, no, no, no. Este ha sido puesto por Dios para bendición de la Iglesia. Vamos a respaldarlo... Vamos a respaldarlo.

Van a decir: "Oye, hermano Miguel, pero ¿y qué con todas esas cosas que Dios le ha encomendado a usted?". Pues si llegó el tiempo... quizás muchas de estas cosas que Dios le ha encomendado al hermano Miguel Bermúdez Marín, van a aparecer después manifestadas en nuestro hermano José Benjamín Pérez, de Puerto Rico. ¿Se dan cuenta? Las mismas cosas pasarán.

Pero mientras tanto que yo estoy: vamos a seguir unidos, y evitar que la congregación se divida, y se vuelva... No. Nosotros vamos unidos, y Ruth me ayuda.

Ruth me ayuda, porque el mensajero le dijo: [WSS] **"No dejes a Miguel. Mantente allí con Miguel hasta la transformación**

y el rapto". Ojalá que... el mensajero oró para que yo fuera a llegar hasta la transformación y el rapto. Y ya yo voy camino por ahí a los 100. Pero digo: "Quédate en 90, y ahí te paras. No muevas ahí ese reloj de ahí para adelante". Pero ahí vamos.

Y nosotros creemos que hay una grande Obra que el Señor está haciendo ahí en Puerto Rico: pues vamos a respaldar a nuestro hermano. Y si hay algo que pueda tener un viso denominacional, pues lo cortamos, ¿usted me entiende?

Yo no fui que preparé todas esas reuniones. Yo creo que es buenísimo para que el hermano Benjie al final nos dé siempre un... que los hermanos lo vean; y vean ahí, en él, esa persona que está allí unida con la Iglesia, ¿ve? Porque él no está trayendo un mensaje que pueda lesionar a la Iglesia en nada. Está trayendo el Mensaje del Ángel, y dándonos a conocer cosas que el Ángel había dejado por allí, cómo él le dijo.

El hermano Benjie dice que él fue desobediente a lo que el Ángel le dijo: [WSS] "Llévate esos libros". El mismo hermano William, me dijo él, empezó a mandar maletines a la Carpa. Después, cuando ya la familia los tenía, él les pidió, y dice: [JBP] "Muy amablemente me los han ido entregando".

Y yo creo que nosotros hacemos bien si recogemos esos libros donde él... yo tenía ahorita, justamente estaba viendo una libreta que me traje de Guatemala, varios estudios, estudios hechos por el hermano William, estudios sobre las edades, estudios sobre la vida de Cristo, de Jesucristo; y ahí: punto 1, punto 2, punto 3, todo eso.

Yo no soy la persona llamada. Yo pudiera agarrar esos estudios y decir: "Vamos a estudiar esto". No. Yo creo que la persona llamada a hacer esto es el hermano José Benjamín Pérez; y esa libretica se la voy a mandar yo cuanto pueda (con otras que consiga por ahí) para que el hermano Benjie vaya... ahí están esos estudios.

Entonces Dios no puede estar con los brazos cruzados hoy.

¿Saben ustedes que la Biblia nos muestra cuando le preguntaron?, que le dijo Moisés: “¿Y quién les digo yo?”. —“Diles Yo soy me ha enviado a vosotros”. No le dijo: “Yo fui” ni “Yo seré”, sino “Yo soy”. Es un eterno presente.

Estuvo presente en William Branham; estuvo presente en William Soto Santiago; ¡y tiene que estar presente hoy! ¿Se dan cuenta? Tiene que estar presente hoy.

Entonces nosotros tenemos que ser gente sencilla, humildes, y personas que estamos de parte del Señor. Él dijo que con Miguel no iban a tener problemas. No iba a Miguel a agarrar una cosa que no... No.

Vamos a respaldar a quien tenemos que respaldar, y vamos a seguir orando; y seguir nosotros adelante con la Obra de Dios. Y ustedes van a encontrar al hermano Miguel: el mismo hermano Miguel de siempre, desde el principio, el que cargaba con los mensajes del hermano Branham, después con los mensajes del hermano William, y a lo mejor hoy me toca cargar con los mensajes del hermano José Benjamín Pérez.

Y la gente va a decir: “Oye, ¿pero qué pasó con Miguel?”. Bueno, mientras que Dios me mantenga aquí: Dios me ayudará. Y el hermano Epifanio me ha respaldado en todo, y me seguirá respaldando.

Así que ¡ustedes son bienaventurados!, en que fueron las personas en que Epifanio pensó y escogió para que estuvieran en esta reunión. Son personas de confianza de Epifanio. Nos faltaba Ramón (nos llegó por ahí ya como... entró ya como la cuña final ahí para...).

Pero, vean ustedes, ¿qué vamos a hacer con esta cinta? Ustedes, los que la quieran, ustedes le escriben a Gerson, y Gerson me va diciendo, y yo voy anotando quiénes son los que la van recibiendo. Y ahí entonces usted sabe, cuando usted se



quiera juntar con los hermanos, diga: “Mira, esto fue lo que el hermano Miguel nos habló con la Biblia. Esto fue lo que nos habló Benjie. Y esto fue lo que Miguel nos habló al final”.

El tiempo que nos toca es ¡prepararnos!

El evangelismo está bien, pero lo más importante es que tú y yo estemos preparados para lo que ha de venir. El evangelismo está buenísimo, pero lo más importante es esa preparación.

Que la gracia y la bendición y la virtud del Señor sea sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. Que Dios bendiga a Ruth, y que bendiga también a la hermana Dorita, y que bendiga a cada esposa de cada uno de ustedes.

Quizás en algún otro momento, si el hermano Benjie nos manda algo más detallado todavía, pudiera yo convocarles... y ahí se vienen con sus esposas. Sí... Ahí entonces ya el hermano Epifanio, como dicen allá en el campo: le echan más agua a la sopa. Sí.

Bueno, hermanos amados... esto es lo que hay.

Usted es libre. No vaya a pensar usted: “Yo tengo que creer como...”. No, no, no. Usted tiene que creer como el Espíritu Santo le diga a usted que es la verdad. Usted no tiene por qué creer como el hermano Miguel o como el hermano Epifanio crea. Yo ni le he dicho ni le he preguntado al hermano Epifanio tampoco. Él no había oído esos videos. A la única persona que se los mandé esta mañana fue a Gerson, que le dije: “Mira, Gerson, para que los tengas en tu teléfono para que los pongas. Pero no se los pases a nadie, hasta que...”. Pero ya yo puedo borrarlos del mío, porque ya Gerson los tiene; y entonces ya eso quedó grabado también, ¿no?

Bueno, entonces ya... vamos a preguntarle al hermano Benjie si a todos los hermanos se les puede poner. En ese caso, si se les puede poner a todos los hermanos, podemos soltarlos el sábado aquí.

¡Qué explosión sería!, porque eso va a estar... Eso sería una, como dijo el hermano William: [WSS] “Las explosiones (dijo)... Después venían las explosiones del Séptimo Sello; después explotaba uno, después venía una estrella y explotaba; una de esas estrellitas venía y explotaba, y saltaban otras más; y después se iba así... y así se iba extendiendo”.

De repente allá en Guatemala, al terminar: el domingo por la tarde; ahí van a haber muchos pastores de distintos países. Pudiéramos, si el hermano Benjie lo ve bien, que podemos nosotros entonces allí agarrar y tener una reunión el domingo por la noche - por ahí por la tarde; con los pastores, vamos a oír esto; ya yo ni tengo que estar porque ya con... tú preparas el video.

Bueno, gracias a Dios. Nos ponemos entonces de pie para darle gracias a Dios por este tiempo que hemos estado aquí; por este tiempo que Dios nos ha permitido estar juntos acá. Agradecidos al Señor que fue tan bueno con nosotros, y también haber traído a cada uno de ustedes con bien hasta aquí.

Y los hermanos de acá, que el Espíritu Santo quiso que estuvieran aquí; pues yo creo que fue el Señor el que quiso que cada uno de ustedes..., el Señor los vio y tuvo esa confianza en ustedes para estar aquí.

Hasta Gerson no los trajo de allá del Ecuador (tuviste que viajar ayer, ¿no?, anoche, viajó anoche; sin dormir está, durmió en el avión, y llegando al aeropuerto tomó rumbo para acá). Entonces yo dije: “Yo no le he dicho nada al hermano Epifanio; pero ese no va a tener problemas”. Así que damos gracias a Gerson, que siempre ha estado en esa disposición de ayudar. Nunca hemos estado culpables de hablar mal de nadie, no tenemos esa forma.

Tenemos el deseo de que todos sean bendecidos, todos nuestros hermanos. Y de aquí en adelante vamos a estar

orando por nuestro hermano José Benjamín Pérez más. Vamos a estar orando que Dios lo guíe más, que Dios lo dirija; y que estaremos allí esperando que el Señor sea el que guíe cuáles son los pasos que tenemos que dar.

No tenemos ninguna cosa: nosotros no estamos buscando ninguna posición, no estamos buscando liderazgo, no estamos buscando nada de eso. Lo que estamos buscando es que se haga la voluntad es del Señor.

Y lo que estamos buscando, Señor, es que se cumpla Tu Programa, Tu promesa, Tu Obra, como Tú la tienes ya determinada desde antes de la fundación del mundo.

Nos ponemos en Tus manos, y esperamos Tu bendición de aquí en adelante.

Ayúdanos a seguir adelante... ayudando a Tu pueblo, manteniéndonos unidos. Gracias por esta gran bendición y esta gran Luz que nos has dado en este día de hoy.

En el Nombre Eterno de William te lo pedimos, te damos gracias. Amén y amén.

Que Dios bendiga a cada uno de los de aquí presentes. Que el Señor nos abra...

¿Qué fue el milagro que Jesús hizo cuando resucitó, y le apareció a los discípulos?, la gente quería ver milagros de Jesús. ¿Se acuerdan ustedes cuál fue el milagro que hizo?

¿Ve que no se puso hacer cosas allí para que ellos vieran que Él era el Cristo resucitado? Lo que hizo fue que les abrió el entendimiento para que entendieran las Escrituras.

Y una cosa muy importante que estaba leyendo ahora, de un mensajito que me mandó un hermano: Que Tomás no estaba allí; se había ido hacer quién sabe que cosa. Lo cierto es que vino Jesús otra vez y tampoco estaba. Estaba por ahí... y era uno de los... Y dice el hermano William allí que Tomás, entre el

grupo del Señor, representa a las fatuas. No representa a Judas; Judas representa a aquel que fue cortado y echado fuera (ese no, en las fatuas no). Pero representa al grupo de las fatuas. Se puso ahí a oír a otras personas. Y cuando llegó a los discípulos, en vez de hablar la palabra correcta, dijo:

—“No, yo no...”.

—“Pero mira, estuvo aquí con nosotros el Señor, y comió”.

—“Yo no creo eso, yo lo vi ahí en la Cruz. ¡Yo no! ¿Cuándo? No”.

Se había puesto a oír incrédulos, se puso a estar en contacto con... dice... Ahí está interesante el mensajito, quizás se los leo algún rato; porque se puso a oír fue a incrédulos; y cuando llegó ahí, llegó fue con palabras de incredulidad: “No, yo no creo eso hasta que lo vea. Y además de verlo, con todo y eso, después de verlo entonces le meta los dedos ahí al costado de Él a ver si es verdad”.

Miren ustedes qué cosa. ¿Esas eran palabras de un creyente o de un incrédulo? De un incrédulo. ¿Y ven?, perdió una bendición. Porque Jesús cuando llegó, a Jesús no le metieron el chisme; que fue que pudo haber dicho: “Oye, ¿quién fue el chismoso que le fue a decir al Señor que yo dije eso?”. No, ningún chismoso, Él estaba ahí oyéndolo. Y cuando llegó, le dijo: “Mira, Tomás, vente para acá. Aquí están, mira mis manos y mira aquí mi costado, mete aquí tu mano”. ¡Ay Dios mío, Señor mío!

—“No seas incrédulo”, dijo.

Entonces: “Bienaventurados los que creyeron sin ver”. Sin ver: le dijeron y creyeron. Esa bienaventuranza él la perdió. ¿Cuánto envuelve esa bienaventuranza? Nosotros no sabemos, pero esa bienaventuranza él la perdió.

Entonces ustedes pueden ver que nosotros no queremos aparecer entre los incrédulos, sino: “Señor, enséñame, ¡ábreme

el entendimiento como a los apóstoles!; ábreme, yo quiero ser un creyente verdadero, ¡que crea de corazón Tu Palabra, Tus misterios! No me dejes estar entre los incrédulos”.

Dios nos bendiga, el Señor nos guarde.

Muchas gracias por haber esperado a esta hora. (¿Qué hora es, Gerson? [6:20] ¡Ah!).

Pues que Dios me los bendiga grandemente, mis hermanos.





